

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 25/9/83 No. 176 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Vicente Della Casa
Diagramación : Lorenzo Osoros
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : Cooperativa Industrial *El Observador* Ltda.

Ayacucho: ¿Quién es el enemigo?
Prensa oficialista, histeria en el harem
William Rowe: las otras caras de Inglaterra
Madre Coraje: maldita sea la guerra



Lou Salomé y Nietzsche: el idilio de Tautenburg

Apocalipsis Mao

Las raíces de Sendero Luminoso



A veces mirar la publicidad por televisión causa una suerte de encantamiento especial.

No, no se trata de comprobar sesudamente —una vez más— la comprobada alienación. Los comerciales especialmente idiotas —hay unos cuantos que compiten por el primer puesto— causan una especie de escalofrío de placer. Uno ve seres humanos, parecido a uno o al señor de enfrente, pero la expresión de sus ojos, de sus manos, sus movimientos, no son humanos. Tampoco son de marionetas o clowns. Pertenecen a una especie intermedia, inventada por la publicidad, apelando a una herencia bastarda del teatro y del cine. Los seres (aparentemente) humanos, niños, mujeres u hombres de variada edad que animan los comerciales recuerdan a esas películas donde una conspiración (generalmente interplanetaria) va sustituyendo las personas por sus dobles exactos, que son idénticas en todos los originales, menos en... Eso que les falta —lo que cristianamente se podría denominar alma— es lo que distingue al niño que juega frente a la ventana, del niño que hace tic donde no entran caries, a la señora que se ajetea en la cocina de la que se menea en la pantalla con una torta en la mano, al inmundo adolescente que fastidia con su radio a todo volumen del que deglute milagrosamente litros de gaseosa en primer plano.

Los de la pantalla son deliciosamente ingravidos, no denotan malhumor, ni cansancio, ni aburrimiento, ni dudas existenciales, ni problemas económicos,

Viva la publicidad

Amalia Sánchez

ni dolor de pies. Los nenes, además de rubios, son bien educados, dulces, como les está señalado por tradición. Las mujeres que exhiben montañas de ropa lavada y planchada, mesas repletas de exquisitos —al menos, vistosos— platos, kilómetros de pisos bien encerados, lucen colmadas, impecables, fragantes (no se puede oler el televisor, pero es evidente que están fragantes). El trabajo no ha dejado más huella que el placer. Eso sí como nadie en el mundo puede mostrar tal expresión de felicidad por cremas dentales, jabones, ceras, detergentes, harinas, etc. el fragante entusiasmo de los modelos los vuelve bobos (los productos que sí podrían desatar alaridos de entusiasmo, digamos un automóvil último modelo, esos, son siempre mostrados con displicencia. Se dirigen a un público al que no se atreven a despreciar). La ley se cumple, con pocas excepciones (que las hay), siempre: más corriente es el producto ofertado, más tonta la publicidad utilizada. Como se supone que se hace para que alguien la reciba y le haga caso —es decir, compre— hay que pensar que cuando la diseñan piensan en un receptor, y si lo que se le ofrece es así, también hay que pensar que al pobre receptor-consumidor tipo que imaginan lo imaginan lelo sin remedio. Pero es por su bien...Borges te-



nía razón en temerle a los espejos, porque bastante complicado se vuelve todo para tenerlo, por añadidura, duplicado. La publicidad de la televisión es como un espejo deformado por la felicidad de los pueriles, que nos enseña como podría ser nuestra vida de durar lo que un spot donde todo queda pendiente para bien. Un niño

muere electrocutado por dormir a la intemperie. Unas cuantas decenas son abandonados todos los años, y varios miles crecen en el hambre y el desamparo. Pero la pantalla nos enseña la salud y la apuesta al futuro vía buenos cereales, pañales especiales, cajas de ahorro, etc. de unos cuantos niños venturosos. Es casi una

felicidad indecente, pero felicidad al fin, remedo de felicidad, promesa de felicidad. Entonces el televidente cierra el periódico molesto y queda arrullado, prendido de las imágenes confortantes. El niño muerto y los que van a morir y los que viven en el espanto desaparecen entre las páginas del diario doblado, o en el noticiero televisivo que da paso a algunos "consejos comerciales", puestos allí, ¿para vender? ¡No! Para consolar, para que la realidad de la publicidad haga olvidar al petizo electrocutado, a los hijos de los pobres que no conocen los cereales especiales ni los pañales desechables ni las golosinas ni por el forro. Las imágenes del horror desaparecen, para el que no las soporta a diario. Las de la publicidad permanecen, mientras no haya apagón, y al ir a la bodega o al mercado, riéndose de ellas, criticándolas porque son idiotas, etc. retornarán leves en el recuerdo al contemplar los productos que las provocaron.

Se han dicho pestes sobre la publicidad —que las merece a todas— pero se han olvidado del papel consolador de la publicidad. Cuanto peor está la situación, más consuela. Es tan boba que ni se la teme ¡quién va a creer semejantes paparruchas. Pero que bien esa gente limpia, descansada, optimista. Sin alma. Sin dolor. Sin apuro ni apuros. Aislándonos de la pobreza, las bombas, el miedo, la escasez, el desaliento, la inteligencia (tan incapaz en las derrotas). De nuestra alma, en fin. O su devaluado equivalente.



La anecdótica FIAP acaba de culminar en Lima un "seminario de alta dirección" (sic) dedicado al tema "Periodismo y Democracia" y todo ello auspiciado por la Fundación "Konrad Adenauer" de la Democracia-Cristiana alemana. Y han corrido ríos de palabras que tuvieron como eje principal tratar de demostrar que no se puede vivir sin libertad de prensa, sin democracia, etc. citando como paradigmática la situación peruana.

Resulta increíble contemplar cómo, luego de tantos años de discusión sobre la información y a nivel de expertos irreprochables, reemergen como monstruos del lago varias figuras de presunto nivel internacional que insisten en los viejos planteamientos que ligan estrechamente la libertad de prensa con la libertad de empresa. A la vez, rechazan flamígeramente cualquier intento de limitación que enrumben, encuadre los medios hacia otras funciones que no sean las del negocio y el interés político menudo.

Es igualmente extraño que gentes con reputación de sensatas insistan en que nuestros medios masivos son "democráticos". ¿No es acaso evidente que los 10 millones de dólares que se necesitan para instalar

Periodismo vs democracia

Juan Gargurevich

Un medio de comunicación masiva es fundamentalmente un instrumento de manipulación de intereses y de intervención en la vida social, lo probó alguien hace mucho tiempo. Ligar, a estas alturas y en este contexto tales medios con la "democracia" imperante en nuestro país es ciertamente frágil y lindante con la fantasía.

un canal de TV sólo pueden manejarlos sectores adinerados y en consecuencia pertenecientes a las clases dominantes de este país? ¿No resulta obvio que mejorar la tecnología de un diario (caso de El Comercio) requiere de una inversión que sobrepasa las fantasías de cualquier grupo interesado en hacer periodismo independiente? ¿De qué "democracia" estamos hablando cuando leemos los catálogos de precios de un equipo moderno de radiotransmisión?

PRENSA COMO PARTIDO

Es sabido que en el Perú los diarios actuaron siempre a modo de partidos políticos, injertándose activamente en el debate cotidiano e influyendo en distinta medida —según el diario,

claro— en el rumbo del país. Y son también conocidas las posturas políticas que diarios importantes de gran influencia, como El Comercio y La Prensa, impusieron a sus lectores sin que interviniera en lo más mínimo el interés popular, justamente lo democrático. En síntesis: "Lo que es bueno para El Comercio es bueno para el Perú".

Debiéramos preguntarnos entonces si El Comercio era democrático cuando ayudó a fundar y propagandizar el civilismo aristocrático de los Pardo, cuando abominó de Piérola, llamó ante Leguía, apoyó a Sánchez Cerro, se alineó con el fascismo y combatió a la República española, cuando justificó los golpes de Odría y de los militares del 62, cuando, en fin, combatió por decenas de años al APRA igno-

rando su importante presencia popular. Y mejor no citamos los vaivenes de La Prensa y su controvertido propietario.

En todas esas etapas, aquellos diarios estuvieron alejados de los movimientos populares y si algo informaron fue sólo para denostarlos. Todos sabemos que el sindicalismo comenzó a existir para El Comercio en 1973 y todos recordarán igualmente cómo La Prensa repartía acusaciones de "comunista" a planificadores, economistas, sindicalistas e ¡incluso a los Miró Quesada!

La montaña de frases que se han dedicado mutuamente en el seminario de la FIAP no bastan para borrar de la memoria de los peruanos hechos como los citados, objetivos y claros, sustentados en diversos estu-

dios históricos y en las propias páginas de esos periódicos.

LA "ADENAUER"

Y en esto de lo incomprensible debemos hacer nuevamente referencia a la conducta de la Fundación Adenauer, que ha asumido a su costa el sostenimiento de la FIAP, desluciendo su loable apoyo a la formación de periodistas vía FELAFACS o la Universidad de Lima. Persistimos en pensar que esa Fundación ha sido engañada por quienes tienen interés en petrificar desneves que incluyen la información.

Aquello de admitir a un "Colegio de Periodistas de Cuba Residentes en EE.UU." es francamente ridículo y dibuja de entrada el real carácter de la FIAP como organismo de propaganda. Si la fundación fuera norteamericana pues allá ellos pues se trata de "su" problema con Cuba. Pero ¿qué tienen que hacer los alemanes en esto? Confuso, salvo que rigieran elementos que no conocemos y que explicarían una conducta global de la Fundación. Por ahora nos quedamos a nivel de sorpresa.

La FIAP, en contraste, no oculta ya nada; no hay sorpresas sobre su periodismo y su democracia.

El coro de la prensa oficialista Histeria en el harem

Víctor Hurtado

Alguna vez, todos los peruanos mal pagados han sentido el clandestino consuelo de que les toca una célebre frase que Federico More creó para justificar moderadas coimas. Cuando, en 1945, los apristas descubrieron que More, extraordinario periodista, había recibido secretamente sumas —por cierto exiguas— de gobiernos anteriores, él respondió: “Eso demuestra lo mal pagada que está la inteligencia en el Perú”.

Y esa situación no ha cambiado. La prueba son las jugosas indemnizaciones que el Gobierno acaba de otorgar a “Expreso” y “Ultima Hora”. Entre ambos, graciosamente, recibirán del Fisco la enorme coima de 866 millones de soles. Cualquiera que conozca el nivel intelectual de esos diarios, concluirá que, por demostración inversa, la inteligencia sigue estando mal pagada en el Perú.

Ahora bien: a la mayoría de peruanos le sería indiferente que el Estado se haya convertido así en el Patronato del Tardo; pero ocurre que las jugosas indemnizaciones provienen de los impuestos que abonamos los contribuyentes. Por esto, ya que todos los pagamos, estamos en el derecho de exigir a los periódicos oficialistas que defiendan con inteligencia a su gobierno.

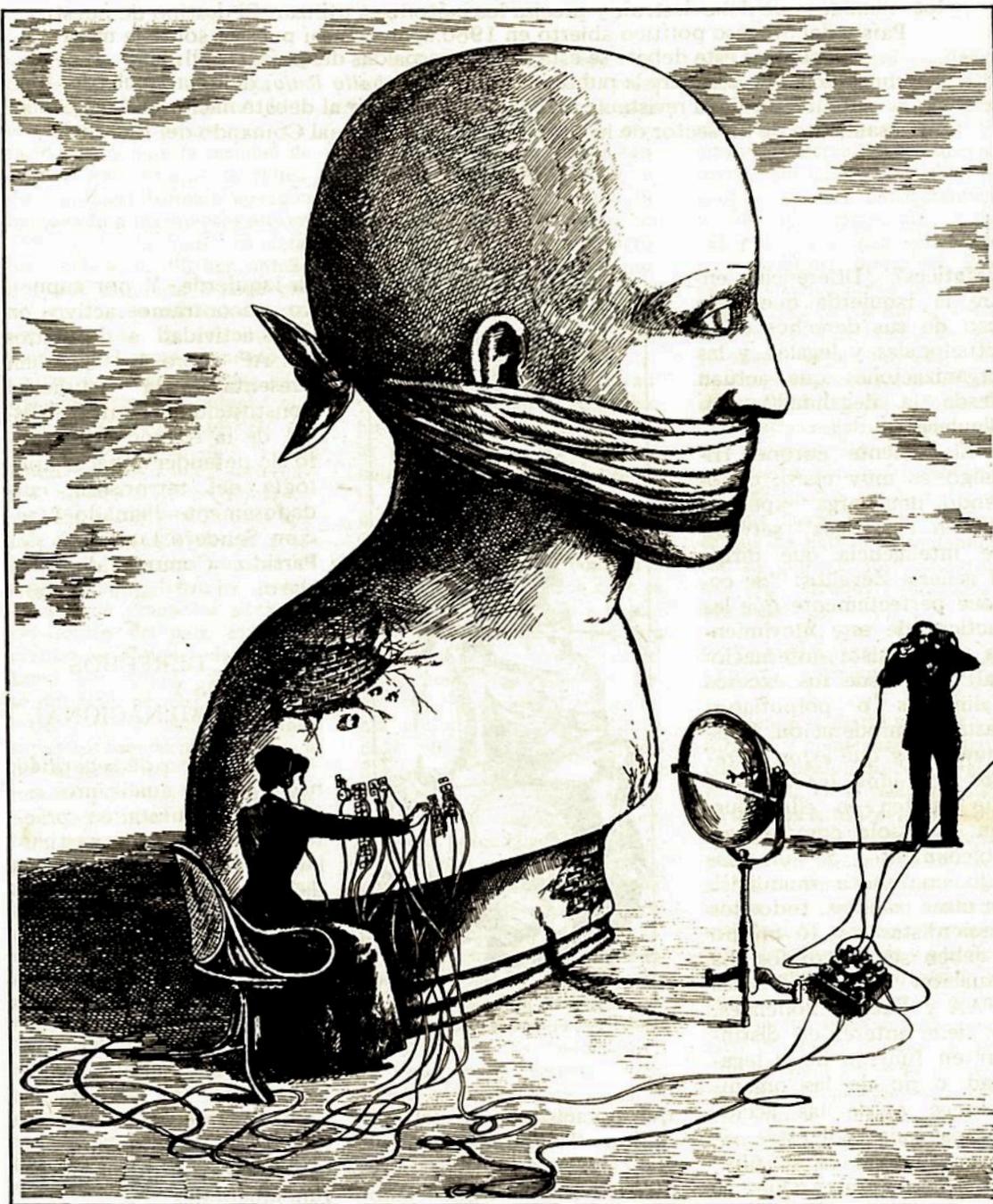
Es verdad que los directores de diarios hacen lo que pueden. Ese es su problema. No obstante, en las últimas semanas la exhibición, de tontería ha llegado a extremismos alarmantes.

VIOLACION DE PROPIEDAD

Uno fue el caso de las emisiones en quechua que propala Radio Habana Cuba, supuestamente agitadoras. Los columnistas palabreros escribieron al respecto con una inteligencia que hubiera sorprendido gratamente a sus primeras maestras. No intentaron verificar que la radio cubana transmite en quechua desde hace muchos años, y que, mayormente, se limita a traducir a ese idioma los mismos textos noticiosos o de opinión que irradia en otras siete lenguas. Como opinó “Monos y Monadas”, Radio Habana Cuba también transmite en inglés, sin que por ello alguien la haya acusado de querer agitar al doctor Rodríguez Pastor. Por cierto que de esta subversión específica está exento el doctor Alva, quien practica un antiimperialismo integral que empieza por el idioma.

Tampoco saben los cronistas de la corte que los servicios de inteligencia peruanos “peinan” constantemente todas las transmisiones foráneas de onda corta, y que si algo especialmente subversivo hubiera en alguna de ellas, para saberlo el Gobierno no hubiera necesitado el soplo de la prensa oficialista.

Paradoja habitual, los más furiosos por el atrevimiento habanero son los mismos que, desde radios y periódicos, están al servicio completo de la propaganda yanqui. Radio Miraflores,



por ejemplo, que retransmite lacayunamente los noticieros de “La Voz de América” y de la BBC de Londres en los ratos libres que le dejan los discos en inglés con los que droga a los huachafitos de la “new wave”. Es natural que esa radio de excedentes del imperio repudie transmisiones cubanas en quechua, pues, en el fondo, la campaña anticubana expresa el típico odio del gamonal para quien nadie tiene el derecho de hablar a sus cholos, y menos en quechua. Dentro de la lógica oficialista, el uso del idioma andino es una intolerable violación del derecho de propiedad privada.

ANTILOGICA DE SECUESTROS

La indignación por las emisiones cubanas fue un episodio ridículo, una histeria en el harem.

Es cierto que respondía a una convicción macartista; pero es verdad también que los ágiles denunciadores sentaban méritos para merecer viajes, radiotransmisores o teletipos con los que el Servicio de Información de los Estados Unidos premia a los buenos muchachos.

En cambio, la tragedia de los desaparecidos en Ayacucho, ha revelado que la tontería y la frivolidad de la prensa oficialista despliega también una intención homicida. No interesa aquí defender vidas humanas, muchas veces ajenas a actividades terroristas. Lo que importa es justificar ciegamente cualquier método represivo.

La prensa de gobierno ha tenido la desconsideración de atribuir a sus lectores su propio grado de modestia intelectual. Han asumido como suya la explicación oficial de las desaparicio-

nes. Según ella, no hay desaparecidos, sino gente que se integra a Sendero Luminoso sin anunciar su pase a la clandestinidad.

Así lo ha sostenido el jefe militar de la zona de emergencia, general Clemente Noel, y así lo han repetido los órganos oficialistas. Pero, para refutar esa explicación ni siquiera hace falta remitirse a los hechos. Basta con un análisis de lógica elemental.

Desarrollemos un sencillo silogismo:

Todos los presuntos desaparecidos se han integrado a Sendero Luminoso.

X es presunto desaparecido. Por lo tanto, X se ha integrado a Sendero Luminoso.

Naturalmente, tal es la lógica que manejan el Comando Político-Militar y sus subordinados de la prensa.

Ahora bien: si esa lógica fuese real, verídica, no habría ninguna denuncia por desaparición de personas.

Estadísticamente se sabe que los denunciadores por casos de desaparición (o secuestro) son parientes cercanos: padres, hijos, esposos, etcétera. Obviamente, ellos están muy angustiados por el paradero de las víctimas. Les tienen un afecto sincero y desean profundamente que los desaparecidos estén vivos, sanos y listos a reintegrarse al seno familiar. Por lo tanto, nadie sensato podría suponer que el denunciante de una desaparición pretende daños para la víctima.

En consecuencia, si usted tuviese en Ayacucho un pariente que no aparece luego de varios días de haber sido detenido por fuerzas policiales, denunciaría el caso al fiscal o a la prensa que quisiera oírlo. Lo haría a pesar de que el Comando Político-Militar pretendiese que su familiar se ha integrado en Sendero Luminoso. Usted denunciaría el secuestro porque supondría que tal es la mejor forma de proteger la vida de la víctima.

Por el contrario, si usted tuviese un pariente que sí se ha integrado a Sendero Luminoso y ha pasado a la clandestinidad, jamás pretendería disimular el caso como un secuestro policial. La razón es muy simple: ya que el comando maneja la explicación de que todo desaparecido es un terrorista, al denunciar una presunta desaparición usted estaría delatando a su pariente, y, de paso, denunciándose a sí mismo como familiar de un terrorista y presunto terrorista usted también.

Por todo eso es absolutamente inverosímil que las docenas de desapariciones denunciadas judicialmente sean, en realidad, casos de militantes de Sendero Luminoso que han pasado a la vida clandestina.

Sin duda, podrían haber excepciones. Tal vez algún militante detenido y luego liberado por falta de pruebas (si aún son necesarias), podría optar por la clandestinidad. Pero estos casos deben de ser pocos y, por cierto, hablarían muy mal de la eficiencia de las pesquisas policiales, incapaces de detectar a un miembro de Sendero Luminoso que cae en manos del comando.

Es improbable que la prensa coralmente oficialista ni siquiera se haya planteado la solidez lógica de sus argumentos sobre el problema de los desaparecidos. Pero es que tampoco le interesa oír o dar razones, porque ya han tomado partido por el entierro de las formas mínimamente democráticas en el Perú. Y aquellos que se han echado su poca alma a la espalda puede que un día oigan que denuncian, entre los desaparecidos del día, al mismo gobierno que fue indiferente ante las advertencias de que cuando se violan los derechos humanos de un solo hombre, todos debemos esperar lo mismo.



El teniente coronel Teodoro Hidalgo M. es parte de una corriente que trata el caso de Ayacucho dentro de la doctrina de Seguridad Nacional que ubica al Perú como parte de Occidente en una división simplista del mundo entre el mundo occidental, democrático, cristiano y capitalista, y el mundo oriental, totalitario y comunista. Así las FFAA estarían enfrentando una agresión exterior, del "comunismo internacional". Quedaron atrás las concepciones que afirmaban la vigencia de los países del Tercer Mundo para retornar a una concepción bipolar propia de la época de la guerra fría. Ya no queda ni el recuerdo de las teorías "ni capitalistas ni comunistas" que manejara el proceso velasquista. Hoy el alineamiento es claro y nítido.

El oficial EP se queja de que frente a Sendero Luminoso "sólo la violencia molesta" y que "se pierde de vista que SL, es el brazo armado de un gran movimiento que busca trastocar el orden en provecho del comunismo internacional, nada menos". Claramente estamos ante un defensor de las doctrinas de las fronteras ideológicas que apicaran los militares golpistas y genocidas en Chile y Argentina y que hoy defiende Ronald Reagan.

Esta corriente en las FFAA tiene clara expresión en el actual comando del EP que encabeza el general Briceño, según lo denotará la declaración pública hecha semanas atrás.

Así, el Ejército y las FFAA deben ser colocadas como defensoras de las fronteras ideológicas anticomunistas, constituyéndose en celosos guardianes de la permanencia del orden vigente, aunque este sea profundamente injusto y su mantención sea intolerable para las grandes mayorías nacionales; y aunque la defensa del orden signifique pasar por encima de la misma Constitución del Estado que permite libertad de creencias, de posiciones y de organización política. ¿Los comunistas no pasarán!

LOS ENEMIGOS DE LA SEGURIDAD NACIONAL

Definidas las fronteras ideológicas, los enemigos aparecen nítidamente: los comunistas; es decir, la izquierda, los socialistas, los sindicalistas, etc.

Sendero y la «Seguridad Nacional»

Javier Díez Canseco

El accionar armado del PCP Sendero Luminoso ha renovado la discusión sobre las Doctrinas de la Seguridad Nacional al interior de las fuerzas armadas. Con ello, el reciente peso político de ellas y la extensión de su presencia en la escena política del país adopta un claro sentido por cuanto define su papel, determina los enemigos que debe destruir y precisa los métodos a utilizar. El destino de nuestro País y del proceso político abierto en 1980 aparecen así puestos sobre la mesa aunque este debate se está dando a espaldas del país. De allí la importancia que adquiere la publicación por *El Caballo Rojo*, de un artículo del subdirector de la revista *Actualidad Militar*: abrir al debate nacional el pensamiento de un sector de la alta oficialidad y el actual Comando del Ejército.

¿Matices? ¿Diferencias entre la izquierda que hace uso de sus derechos constitucionales y legales, y las organizaciones que actúan desde la ilegalidad?... Rídiculeces.

El teniente coronel Hidalgo es muy claro, denotando una larga experiencia en el "sagaz" servicio de inteligencia que dirige el general Zevallos: "Se conoce perfectamente que las tácticas de este movimiento (Comunista internacional) van desde los excesos stalinianos o polpotianos hasta la moderación kruscheviana, y que *estos extremos y todos los matices* que existen en ellos buscan una sola cosa: el establecimiento de un Estado comunista mundial". En otras palabras, todos los izquierdistas son lo mismo y deben ser destruidos. La actuación misma de las FFAA y Fuerzas Policiales, no tiene interés en distinguir en función de la legalidad o no de las organizaciones o de las acciones realizadas por éstas, sino en función de su filiación ideológica. ¿Que la Constitución dice lo contrario? Poco importa la ley, interesa la definición ideológica.

La represión va dirigida claramente contra la izquierda. De allí que se reaccione airadamente cuando se denuncia una guerra sucia contra la izquierda y la oposición. Esa no es una "guerra sucia", esa es la guerra que es correcto librar y que se pretende desprestigiar, como dice el articulista, cuando "se tiende a calificar así todo intento represivo a la expansión comunista" (Ojo, no a la expansión de la guerrilla, del terrorismo, etc. sino simple y llanamente izquierdista).

El enemigo está pues señalado con claridad, aun-



que no sólo por *Actualidad Militar*. También el general Noel afirma que "es muy difícil señalar que sólo Sendero Luminoso está actuando o si es una cooperación de toda la izquierda, por más que digan que unos son de línea electoral y otros de línea violenta, porque todos son culpables de la oposición irresponsable que se hace al gobierno". De manera tal que el enemigo se va ampliando: la oposición al gobierno belaudista.

La izquierda y la oposición están en el ojo de la tormenta de esta doctrina de seguridad nacional. A ella le hacen el juego los medios de comunicación de masas en manos de la derecha que adhieren a la campaña de difamación antiizquierdista, atomizados ante el creciente alineamiento popular en las filas de

la izquierda. Y por supuesto, encontramos activos en esta actividad a diputados de AP como los que han presentado la acusación constitucional contra el fiscal de la Nación acusándolo de defender y hacer apología del terrorismo, cuidadosamente llamado "facción Sendero Luminoso del Partido Comunista". Más claro, ni el agua cristalina.

PRENSA, DERECHOS HUMANOS Y SEGURIDAD NACIONAL

La doctrina de seguridad nacional que analizamos está siendo puesta en práctica en el país, con particular fuerza en la subzona de seguridad que gobierna el Comando Político-Militar que presidiera el general Noel. De allí que los defensores de estas posiciones identifiquen como punto clave de la defensa del Comando Político-Militar y su jefe. Para tal efecto, la prensa y el problema de los derechos humanos se convierten en dos asuntos fundamentales.

Se afirma, de la boca para afuera, que "los derechos humanos son una de las mayores conquistas de la humanidad". Pero (siempre el "pero" es lo más importante), "¿cómo se aplican esas fundamentales normas en una situación virtual de guerra...?" se pregunta *¿alguien?* Y se responde: "...las normas militares aplicadas a situaciones operativas relegan a un segundo plano *todo* lo que no sea el cumplimiento de la misión. Las cuestiones humanitarias... son casi solamente un marco de referencia". Seamos claros: todo vale para destruir al enemigo. Y la práctica lo demuestra en Ayacucho: se multiplica el uso de la tortura, desaparecen decenas

de detenidos (según testimonio el fiscal Pequeño en Ayacucho por el "subversivo" programa del Sr. Hildebrandt), no hay heridos y detenidos en los "enfrentamientos" entre los subversivos y las fuerzas del orden, sólo muertos y por varios cientos según los comunicados del Comando Político-Militar de los últimos 7 meses, fusilamientos extralegales, etc.

Los derechos humanos en cambio, "la más efectiva de todas" las formas de apoyo que se prestan a los subversivos. De allí que hasta Amnistía Internacional haya terminado siendo presentada como un brazo del "comunismo internacional".

Pero, también la prensa incomoda. Toda información sobre violación de derechos humanos, sobre abusos, torturas, desapariciones, fusilamientos... tiene "un ganador incontrovertible, que es Sendero Luminoso". Así, podemos deducir —sin necesidad de contar con dotes excepcionales de videntes del futuro— que el control de la prensa y su amordazamiento constituye un eje vital de estas doctrinas de la seguridad nacional. No pueden pues escandalizarse de las declaraciones del general Briceño o de los afanes de paramestrar la prensa de los Srs. Belaunde o Pércovich puesto que están implementando los pasos iniciales de estos planes en "defensa de la seguridad nacional". Patriótica la motivación de la represión, la "guerra sucia" y los intentos de mordaza.

UNA REFLEXION FINAL

¿Cuál es el destino del país de progresar la militarización y afianzarse estas "doctrinas" de seguridad nacional? Sin lugar a dudas nos esperaría una violencia creciente y un gran choque sería inevitable. El triunfo de estas posiciones conducen a un Pinochet o un Videla, con los consiguientes miles de muertos.

Y desde el punto de vista de la Seguridad Nacional no harán sino establecer la más profunda brecha entre el pueblo y las FFAA. Argentina está cerca. Recordemos que esas FFAA fueron incapaces de apoyarse en su pueblo para defender la soberanía nacional de las Malvinas y su destino fue la derrota. Escojamos un camino: Pinochet o Andrés A. Cáceres.



El personal militar destacado en la zona declarada en emergencia debido a la subversión está totalmente dedicado —entiéndase las 24 horas del día— a la lucha contra las fuerzas que han alterado el orden. Literalmente, no tiene tiempo para otra cosa; es que ese problema no es de fácil solución, e incluso las medidas que se adoptan para lograrlo entrañan riesgos que ponen en peligro la propia vida. Claro, para eso estamos los militares y, ciertamente, nadie se queja de que le haya tocado cumplir esa misión tan difícil.

A juicio nuestro, todo esto estaría perfecto sino fuera por la circunstancia verdaderamente desafortunada de que mientras unos hombres están luchando para que la tranquilidad vuelva al país, el resto de peruanos no vive la situación real de la subversión ni comparte, en una medida adecuada, las preocupaciones de esa gente. En otras palabras, el nuestro es un país que vive a espaldas de ese problema y, lo que es más grave, sumido en una desinformación, como producto de una prédica que busca la desmoralización de las fuerzas del orden que actúan en la zona declarada en emergencia, sin lugar, por el momento, a una clarificación de posiciones que ponga las cosas en su sitio y a cada quien en el bando adecuado.

POR QUE LA DESINFORMACION

El país está desinformado porque los comentaristas periodísticos poco se preocupan de estudiar en profundidad el fenómeno senderista y muchos de ellos sólo se dedican a enfatizar los matices truculentos de la información. Lo que sí se ha logrado, hay que reconocerlo, pues hay casi un consenso al respecto, es el repudio generalizado a los procedimientos violentos de Sendero Luminoso (SL). Pero el asunto se plantea de tal modo que parecería en definitiva, que sólo la violencia molesta y que, por lo demás, la situación tan deprimida de la zona central justificaría en alguna medida esa "forma de protesta", de modo que si no fuera por el ajusticiamiento de campesinos y el vil asesinato de autoridades y policías es posible que el país no se conmoviera por las andanzas de los senderistas. Parecería, en fin, que la violencia es la única piedra de toque de las discrepancias en lo que respecta al problema subversivo.

Se pierde de vista que SL, cualquiera sea su matiz político, es el brazo armado de un gran movimiento que busca trastocar el orden en provecho del comunismo internacional, nada menos. Se conoce perfectamente que las tácticas de este movimiento van desde los excesos stalinianos o polpotianos hasta la moderación kruscheviana, y que estos extremos y todos los matices que existen entre ellos buscan una sola cosa: el establecimiento de un estado comunista mundial. Lo que es

Ayacucho ¿Quién es el enemigo?

Actualidad Militar

evidente y no se dice es que Sendero Luminoso intenta un cambio cualitativo radical de la estructura de nuestro país, para lo cual y ante la realidad de una reforma agraria ya aplicada —en buena forma o no— que ha quitado a los intentos subversivos una excelente bandera, los cerebros de SL han optado por una estrategia a largo plazo, en cuyo cumplimiento poco significan unos miles de muertos del propio bando o del contrario, o de gente que nada tiene que ver con la lucha que debe entablarse en el proceso.

Se acepta, pues, que la violencia es repudiable, pero hay una prédica unidimensional en ese sentido, de modo que la opinión pública está siendo acostumbrada a pensar que, en el fondo, y como forma de protesta ante la dramática situación del centro del país, se puede aceptar las acciones de Sendero Luminoso. Como quiera que se difunden noticias sensacionalistas sobre la acción de unas supuestas fuerzas paramilitares a las órdenes del general Noel, resulta que hay una especie de empate moral dentro del cual todo es comprensible. La manipulación de la opinión pública se está convirtiendo en una ciencia de muy sutiles expresiones, por lo que resulta una especie de burla las protestas contra la capacidad manipuladora que pudieran tener esos volantes que se difunden en Ayacucho, tan directos y hasta un tanto ingenuos, pero efectivos a juzgar por los intentos de cierta prensa por desprestigiarlos, incluso apelando a sofisticadas explicaciones de tipo semiótico.

Como quiera, al parecer, respecto a Sendero Luminoso sólo se sabe que es un grupo de gentes desesperadas, violentas y en cuanto a la lucha entablada en Ayacucho se desconoce totalmente su naturaleza.

¿QUE ES SENDERO LUMINOSO?

Al margen de precisiones de tipo ideológico, Sendero Luminoso es una fuerza —producto de 18 años de adoctrinamiento, según estima el general Noel (ver entrevista más adelante)— que ha logrado estructurar una organización de tipo militar y que emplea tácticas de la guerra prolongada, ya probada con éxito por Giap en Vietnam. Su mayor acercamiento a la experiencia vietnamita se da en la aparente ubicuidad del elemento subversivo y en la dificultad para ser fijado en el terreno por las fuerzas del orden. También

en que sus huestes operan en las zonas urbanas o en las rurales controladas por las fuerzas del orden, trastocando su personalidad según las circunstancias: así como en Vietnam el vietcong era de día un inofensivo campesino y de noche un feroz y sanguinario guerrillero, los senderistas son de día inofensivos estudiantes o apacibles campesinos y de noches feroces terroristas, saboteadores o guerrilleros.

Sendero Luminoso es un adversario al que no se debe despreciar y al que hay que combatir sin pausa. Su ferocidad no tiene límites y va más allá de lo que los despachos de prensa, no documentados con fotografías ni con testimonios de primera mano, dan a conocer a la opinión pública. Una cosa es leer un diario respecto a la masacre de un número cualquiera de campesinos y otra es encontrarse con los testimonios dramáticos de su bárbara y criminal acción, como constatan a cada rato las fuerzas del orden.

Tiene líderes bien entrenados, indudablemente en el extranjero; posee cuadros de adoctrinamiento que cumplen sus labores en las "escuelas populares" desplegadas en toda la zona en emergencia, en las ciudades y el campo, que afortunadamente están en vía de extinción por la cada vez más exitosa acción represiva, y tiene una "tropa", los "milicianos", en gran parte reclutada mediante el terror. Esta organización, cuando se expresa militarmente, se adecua con inteligencia a las circunstancias. Sucede actualmente que la flexibilidad de esta organización se ejercita a presión de las fuerzas del orden, porque lo cierto es que SL ha perdido libertad de acción y ahora actúa a la defensiva, batiéndose en retirada en toda la zona de emergencia. Esto es absolutamente cierto, pero, cuidado, los triunfalismos no son recomendables. Producto de 18 años de trabajo tesonero, las fuerzas senderistas no deben pensar que sólo Ayacucho es el espacio destinado para su acción, sino que, indudablemente, sus dirigentes conciben a todo el territorio nacional para ese fin. Actualmente, su previsible estrategia orientada a extender su campo de acción parece que empieza a cumplirse, aunque es probable, como lo estima el general Noel, que en esto SL está siendo ayudado por otros grupos que van subiéndose al carro subversivo.

Sendero Luminoso adolece de una falta clamorosa de armas y

sus líderes no tienen confianza plena en la lealtad de esos milicianos reclutados, en su gran mayoría, mediante el terror. Su mayor vulnerabilidad, sin embargo, está dada por la falta de apoyo popular, particularmente de los campesinos, quienes por eso se han convertido en sus víctimas preferidas. Esto es tan cierto que, en la actualidad, el pez senderista se siente desesperado ante la falta de agua (el apoyo del pueblo) que le debe dar el sustento según la conocida metáfora de Mao. Estas circunstancias negativas determinan que SL se muestre decididamente opuesto a un enfrentamiento con las fuerzas del Ejército, de las que huye. Cuando se conoce que ha habido enfrentamientos es porque los senderistas han sido cercados y obligados a combatir.

ESTADO ACTUAL DE LA LUCHA ANTISUBVERSIVA

Leemos a diario sesudos editoriales y comentarios de gente que ha profundizado en alguna medida en la real naturaleza de la lucha antisubversiva y constatamos que existe preocupación porque en la zona en emergencia se pudiera estar dando una guerra en toda su dramática realidad. Se especula en torno a los aspectos legales y a la constitucionalidad de un estado de cosas que, al parecer, configura una cierta situación de guerra civil. En muchos casos, el análisis adquiere entonces un sesgo de sospechosa preferencia hacia SL, porque se acusa olímpicamente al general Noel de estar excediéndose en el ejercicio de las facultades que le confiere su cargo de jefe político-militar, al haber desatado una guerra. La desinformación del país adquiere, así, contornos aún más dramáticos.

Desde nuestro personal punto de vista, el general Noel está cumpliendo su misión en la única forma en que sabemos hacerlo los militares enfrentados a una situación como la que se vive en Ayacucho: concibiendo y ejecutando operaciones de combate; haciendo trabajo de Estado Mayor, con cartas topográficas en una sala de operaciones y combinando todos los medios helitransportados y terrestres de que dispone. Esto da lugar a un virtual estado de guerra, es cierto, pero al mismo ritmo de las operaciones se ejecutan otras acciones de apoyo a las comunidades. Es decir, se reprime a la insurgencia y se busca la adhesión de la población, precisamente para quitar libertad de acción a las fuerzas senderistas.

Las fuerzas del orden, entonces, se comportan como si estuvieran en guerra, como no puede ser de otra manera pues aparte de que la misión que se les encomendó fue clarísima en el sentido de que se debía anular la subversión, no hay otra forma de combatir a un adversario que ha elegido las armas como método de lucha. Dentro del esquema de la Defensa Nacional, de otro lado, SL es el enemigo interno al que constitucionalmente se debe eliminar, porque es una oposición clarísima al ejercicio pleno de la soberanía.

Ahora bien, cuando desde todas las trincheras se aboga por la vigencia absoluta de los procedimientos democráticos, de los trámites judiciales y de muchos otros aspectos que caracterizan un estado de derecho, la prédica, intencionadamente o no, es tendenciosa, porque se olvida de algunos puntos básicos. En primer lugar, existe en la zona declarada en emergencia una situación muy especial, con limitaciones clarísimas en cuanto a las garantías individuales y con procedimientos especiales en lo que se refiere al manejo político, judicial y administrativo de la región. En segundo lugar, hay un aspecto que es posible que los analistas no hayan reparado, y que conviene precisar: cuando el presidente de la República decide restablecer el orden con el empleo de las Fuerzas Armadas, está claro que éstas actuarán según sus propios procedimientos, según lo que estipulan sus reglamentos y manuales; de manera que los elementos de las FFAA a órdenes del general Noel están sujetos estrictamente a la legislación castrense en lo que atañe a la labor represiva, de donde resulta que el secreto con que se ejecutan las operaciones, las limitaciones en cuanto al desplazamiento de periodistas y otros paisanos, la falta de intervención judicial en el levantamiento de cadáveres luego de los enfrentamientos, responden a una metodología de trabajo propia de las fuerzas militares.

En Ayacucho y Andahuaylas conversamos en extenso con la gente que sirve en esa zona y vimos cómo se libra la lucha antisubversiva y cuáles son, a la fecha, los éxitos obtenidos. Como resultado de la actividad de las fuerzas del orden, Andahuaylas, en la ciudad y el campo, está prácticamente pacificada y las zonas urbanas de Ayacucho, en proceso de una definitiva normalización. En el campo ayacuchano y gracias a una estrategia bien elegida, según la cual se han ocupado bases antisubversivas en puntos cuidadosamente designados, desde donde se opera contra los elementos subversivos, se está logrando una progresiva pacificación. La acción represiva va, pues, por buen camino. El éxito final se acercará en la medida en que se le seque totalmente el agua al pez senderista, en lo que el papel de quienes orientan a la opinión pública es fundamental.

(pasa a la página 7)

Apocalipsis Mao

Las raíces de Sendero Luminoso

Carlos Iván Degregori

Explicar las acciones de Sendero Luminoso por la "rabia andina" embalsada durante siglos corre el peligro de convertirse en un cliché. La afirmación es cierta pero insuficiente, pues permanecen en pie preguntas trascendentales: por qué Sendero surge en el Perú y no en otros países andinos; por qué especialmente en Ayacucho; por qué ese proyecto autoritario y esa forma específica de violencia. El presente artículo expone algunas ideas que podrían ayudar a responder preliminar y muy parcialmente estas interrogantes.

Sepelio de Edith Lagos en Ayacucho



sostenido por el desarrollo educativo, nos da una idea de las dimensiones de ese triunfo.

Pero la frustración tiene también dimensiones similares. Porque si hubo algún valor moderno, "burgués", que las clases dominantes transmitieron, especialmente a partir de los años '50, y que las clases populares hicieron suyo, conformando quizá por primera vez un "objetivo nacional", fue el valor de la educación como canal de ascenso.

"Quién estudia triunfa", machacaba un programa radial ya en los años 50. Hace algunas semanas, una encuesta de *Visión* preguntaba al azar sobre la principal expectativa y la principal frustración. Patéticamente, la casi totalidad de encuestados de condición humilde contestaban que lo que más le dolía era no haber logrado una mejor educación.

Despreciadas y oprimidas en este país colonial y racista, las mayorías populares tensaron fuerzas diría desesperadamente para tratar de avanzar por uno de los pocos canales de movilidad social que se les ofrecía. Y en ello coincidieron con la prédica reformista de la burguesía, que tan bien encarnara Acción Popular en sus años "aurorales".

Hoy el mito sobrevive pero está indudablemente marchito,

herido de muerte por los propios que lo fomentaron: por la crisis que agudiza las diferencias raciales y hunde en el desempleo a los que tan bravamente lucharon por una mejor educación, justamente como seguro contra el desempleo, por aquellos que de jóvenes predicaron en su primer gobierno la meritocracia y entre quienes campea hoy la inmoralidad y la corrupción.

POR QUE AYACUCHO

Si el Perú es un caso singular en América Latina, Ayacucho parece ser un caso extremo en el Perú. El interés por la educación se remonta allí a los primeros tiempos de la Colonia: la Universidad de San Cristóbal, fundada en 1677, es la segunda más antigua del país. Las causas de esta preocupación aparecen cristalinas también desde un principio. En las bellas palabras de Efraín Morote:

"Huamanga no llegó a ser zona agrícola o ganadera importante. Milenarios cataclismos dejaron su faz resquebrajada cubierta de sedientas, de estériles tobas, y cuando el esfuerzo humano pudo mudar en mieses la infertilidad, guerras de indios o españoles, repartimientos de tierras o mitas mineras completaron la obra de los volcanes".

"Los indios y mestizos, 'habitadores pobres y necesitados' que se asentaron en esa tierra de buen temple, a mitad del camino entre Cusco, capital del imperio inca, y Lima, capital del Perú colonial, comprendieron, entonces, que sólo podrían sobrevivir merced a las manos de sus artesanos y a los pies de sus arrieros".

"La Universidad de Huamanga, como las artes, nació también para conjurar la 'suma pobreza de la tierra'. Así lo dice el obispo Dn. Cristóbal de Castilla y Zamora en Acta firmada de su mano el 3 de julio de 1677".

Con las artesanías desplazadas por la industria y el sistema de arriaje desarticulado por las nuevas redes camineras, la educación quedó como única esperanza. Eso explica que la lucha por la reapertura de San Cristóbal unificara a todo Ayacucho; que allí surgiera el primer Frente de Defensa del Pueblo en los años '60, justamente alrededor de la lucha por rentas para la universidad, cortadas por el gobierno central en 1966. Ello explica también el levantamiento sangrientamente develado de Ayacucho y Huanta en 1969, quizá el más grande movimiento popular por la gratuidad de la enseñanza que haya ocurrido en el país.

El mito de la educación se

difundió rápidamente a las zonas rurales. "Educate si quieres ser libre", decía una gran inscripción a la entrada del pueblo de Quinua, resumiendo gráficamente este gigantesco esfuerzo.

Uno de los aciertos centrales de SL fue intuir la importancia estratégica y el potencial movilizador de la educación en esa región.

POR QUE ESE PROYECTO

La influencia de la Universidad de Huamanga en la democratización y modernización de Ayacucho, ha sido inmensa. Sin embargo, allí maduró en cierta medida el proyecto autoritario de Sendero Luminoso. ¿Por qué ese carácter del proyecto senderista? A nuestro entender por el encuentro de una élite provinciana que no había roto con la estructura estamental del Perú semifeudal, con una base social que sufría un doloroso proceso de desarraigo y necesitaba desesperadamente una explicación ordenada y absoluta del mundo como tabla de salvación.

Esa élite provinciana llegada de distintas partes del Perú que emerge de un sistema tradicional en descomposición, abraza el marxismo-leninismo buscando en él sobre todo el orden, tanto en la explicación del mundo como en el proyecto de nueva sociedad. Todo allí debe tener "un lugar". Y todo aquello que no lo tenga debe ser eliminado radicalmente.

Surge así un discurso que ofrece una explicación coherente y simple del mundo físico (materia y movimiento), biológico y social; de la historia de la filosofía (la lucha entre idealismo y materialismo) así como de la historia del Perú (la lucha entre el camino burocrático y el camino democrático). El discurso encuentra eco en sectores que sufren un proceso brutal de desarraigo y exigen seguridad, buscan orden, claridad, y rechazan las explicaciones muchas veces retorcidas de los intelectuales limeños.

Desde épocas prehispánicas grandes movimientos poblacionales y el consecuente desarraigo han caracterizado a Ayacucho. Luego de la derrota de los Chanka, los incas dispersaron a los habitantes por todo el imperio y repoblaron la región con mitimaes. En la Colonia, la mita minera fue un duro yugo para los indígenas. Y a los mestizos, la "suma pobreza de la tierra" los obligó al arriaje y a la migración muy temprana. Ya Arguedas nos hablaba del desarraigo del mestizo, más terrible aún que el del indígena. Quizá sólo en Ayacucho hubiera podido surgir una canción tan terrible y tan lúcida como aquella que dice:

"Ayacuchano, huérfano pajarrillo/ a qué has venido a tierras extrañas/ alza tu vuelo, vamos a Ayacucho, donde tus padres lloran tu ausencia.

En tu pobre casa qué te ha faltado/ caricias, delicias, demás has tenido/ sólo la pobreza con

Un informe reciente de la CEPAL sobre 18 países de América Latina, ha revelado una característica bastante singular de nuestro país (1). Un estudio sobre Indicadores Socioeconómicos, ubica al Perú en términos de desarrollo global, en el 80. lugar. El indicador económico lo ubica en 90. puesto; en vivienda está 100.; en salud, 110. finalmente, el indicador demográfico y de urbanización lo ubica en el 90. lugar.

Pero existe una notoria excepción. En el índice educacional Perú se ubica 50. sólo superado por Argentina, Uruguay, Chile y Costa Rica.

Existe pues, un desbalance crucial en nuestro desarrollo, o más bien subdesarrollo. Somos un país pobre pero educado. Pero algo grave ha fallado sin duda en ese esquema. Por un lado, la mayor educación parece no haber repercutido lo suficiente en el desarrollo global del país. Visto desde otro ángulo, los peruanos educados no encuentran dónde desplegar sus habilidades adquiridas, debido al poco desarrollo económico general.

Esta doble constatación produce sin duda un alto grado de frustración, agravada dramáticamente por el actual deterioro del sistema educativo y la crisis económica que manda masivamente al desempleo incluso a graduados universitarios. Tomando el rábano por las hojas, el gobierno ha optado por convertir a todos los estudiantes de extracción popular en sospechosos de terrorismo.

Confundiendo el Parlamento nacional con un conciliábulo de neardentales, el senador Mario Polar ilustró hace algunos meses esta miopía gubernamental, al afirmar muy orondo que el problema central de Ayacucho no era la pobreza sino la existencia de la Universidad de Huamanga que, dada la imposibilidad de emplear a sus graduados en la región, producía masivamente resentidos.

Ignora el Dr. Polar que este peculiar desbalance en el subdesarrollo peruano no es producto de un error de planificación de los de arriba, sino de una gigantesca epopeya popular protagonizada a lo largo de varias décadas especialmente por las poblaciones indias y mestizas, que lograron, muchas veces tras sangrientos enfrentamientos con los gamonales, construir escuelas hasta en los caseríos más apartados de costa, sierra y selva, llevándonos a codearnos con Uruguay, Argentina, Chile y Costa Rica, es decir, los países más "europeos" de América Latina. Logro espectacular en un país que cuando comienza este combate por la educación en la primera mitad del siglo, tenía una mayoría indígena que no hablaba castellano y una oligarquía desinteresada en la educación popular, o en muchos casos interesada en impedir esa educación. Que superemos a México, por ejemplo, donde se produjo una revolución democrática y un esfuerzo estatal

su ironía/ entre sus garras qui-
zo oprimirte”.

En el presente siglo, el desarraigo vuelve a hacerse masivo. Aparte de la educación, sólo la migración ofrece una solución posible. Junto con Ancash y Puno, Ayacucho es el departamento que más expulsa población. Es fácil imaginar en esos sectores las ansias de poner fin a ese peregrinaje inseguro, de encontrar finalmente puerto, abrigo, seguridad, identidad.

Estos sectores llevan también consigo elementos de la estructura autoritaria de mando y obediencia que impregnan la sociedad tradicional, elementos que no son quebrados sino sólo recompuestos en su encuentro con SL. Si a ello añadimos el profundo moralismo y la intolerancia que SL comparte con otros fundamentalismos, y la indudable voluntad política y decisión de su dirigencia, tenemos algo como un mito autoritario que puede captar la imaginación de ciertos sectores.

VIOLENCIA Y DEMOCRACIA

El resquebrajamiento de las estructuras tradicionales en el país ha dado lugar a un complejo y contradictorio proceso de democratización entre las clases populares, que implica una temporal nivelación hacia abajo, un saludable desparpajo “plebeyo”; pero también caos, desorden generalizado desde donde va emergiendo una reorganización democrática que germina en los sectores populares.

Buena parte del desbarajuste que es la Lima actual se debe a estos procesos, y a que no vemos o no nos gusta el nuevo orden popular que se abre paso.

Los sectores populares toman de donde quieren o más precisamente de donde pueden, lo que necesitan para sobrevivir, sin respetar unas instituciones tradicionales que no son capaces de satisfacer sus necesidades, sin respetar el orden, que no merece ser respetado, de unas clases dominantes que no han logrado nunca ser hegemónicas y han malusado y abusado del poder que ostentan.

Hace poco escribí algo sobre los caóticos nombres de los hijos de los migrantes. La mayoría no tienen nada que ver con la tradición hispánica, tradición que no es la suya y en cuyo nombre, por el contrario, se les oprime.

Lo mismo sucede en todos los campos. En la comida, surgen nuevos potajes y combinaciones. En la música, se mezclan todas las tradiciones regionales, o surge el ritmo “chicha”; en la religión se rompen los linderos de las iglesias tradicionales y las clases populares satisfacen sus necesidades religiosas de manera democrática, escogiendo lo que se les ofrece en las distintas iglesias, cruzando fronteras de un culto a otro según sea de su conveniencia.

Quizá el comercio ambulatório sea el ejemplo más dramático de este caos. Arrojadados de

minas y fábricas, o sin poder entrar en ellas, los ambulantes sobreviven como pueden, no pueden “conservar el ornato urbano”: 1) porque hacerlo significaría irse a morir de hambre encerrados en sus casas; 2) porque el concepto mismo de ornato urbano tal como lo entiende la burguesía les debe ser ajeno y, finalmente, 3) porque nuestras clases dominantes que destruyeron despiadadamente la Lima Cuadrada y sólo saben imitar Miami, tampoco se lo merecen.

Algo similar sucede con la violencia. El monopolio estatal se resquebraja y, por un lado, prolifera una delincuencia cuyas raíces sociales son aéreas y permanecen a la vista de todos, incluyendo los propios delinquentes. Por algo algunos logran un lugar en el “imaginario popular”.

Que las clases dominantes no han sabido usar ese monopolio de la violencia se observa más descarnadamente en el campo. Las injusticias de los gamonales, abigeos, etc. nunca o casi nunca son castigadas. Por eso surgen, por ejemplo, las rondas campesinas que, con un incomparable espíritu de autonomía e impecable dignidad, se permiten coordinar con las autoridades, siempre y cuando sea de acuerdo al principio “Respetos guardan respetos” y “Cada cual a sus funciones”. E incluyen en sus estatutos el artículo: “nadie es cholo de nadie”.

Sendero Luminoso va al meollo mismo de este monopolio, pretendiendo quebrarlo y recogiendo elementos que, como se ve, están presentes en el pueblo. Toma sus armas de donde puede (dinamita de las minas, metralletas de las FFPP), pero, a diferencia de las rondas campesinas y de todas las manifestaciones democráticas del pueblo, inscribe sus acciones dentro de un proyecto autoritario extremadamente rígido, situado en las antípodas de los caminos por donde transita el movimiento popular.

Al recoger lo viejo, lo autoritario que aún subsiste como costra en el pueblo, en vez de recoger lo nuevo, democrático que allí germina, SL desbarra terriblemente en el asunto quizá más delicado en cualquier sociedad: el ejercicio de la violencia. Al inscribirla en su modelo autoritario, soberbio y vanguardista, acaba con el aislamiento político y social, en “ajusticiamientos” absurdos que llevan finalmente a que su enfrentamiento con las fuerzas represivas aparezca como una guerra entre gemelos.

Post data. Hay otro aspecto que no he analizado. El racismo que, exacerbado por la crisis, crece con violencia cada vez menos contenida entre las clases altas predominantemente blancas y germina calladamente en ciertas capas populares, amenazando con hacer estallar las débiles costuras de esta nación a medio hacer.

(viene de la página 5)

¿Quién es el enemigo?

EL PAPEL DE LA PRENSA

Nadie duda actualmente de la influencia de la prensa en la formación de la opinión pública. Esa influencia es, por lo general, decisiva en la génesis y el desarrollo de las corrientes de opinión. Desde este punto de vista, el periodismo cumple una función orientadora, magistral en la vida diaria. Lamentablemente, no siempre sucede así porque, también, todo el mundo sabe que existe una prensa que ha hecho del sensacionalismo la mejor arma para vender su producto. También, junto con este propósito mercantilista o al margen de él, hay una prensa que ha hecho de la manipulación la herramienta ideal para llevar agua a los molinos de determinadas posturas ideológicas o políticas.

Lo cierto es que ante las expresiones conflictivas de la prensa diaria o de revistas encontradas en sus deslindes ideológicos, la opinión pública peruana, en cuanto se refiere al problema de la subversión, está decididamente confundida. Porque en definitiva, ¿quién es el enemigo: Sendero Luminoso o el general Noel, ese personaje a quien la prensa, no sólo la manipuladora sino también la otra, ha satanizado? De esta confusión resulta un ganador incontrovertible, que es SL. Porque se favorece a Sendero Luminoso, cuando se desprestigia a quien lo está combatiendo y, al mismo tiempo se convierte a Abimael Guzmán en una especie de personaje mítico —y como tal, inalcanzable por los simples mortales—, digno de admiración por su publicitada inteligencia y su calidad de filósofo, estratega maestro insigne y por todas esas flores que se le han dedicado desde que empezó la lucha antisubversiva. En abono de esa imagen, casi no se ha dicho que cada hachazo en el cráneo de los “ajusticiados” por SL, cada torre o puente destruidos, cada policía muerto deben ser anotados en el prontuario de ese personaje polpotiano. Y abonando mejor aún esa imagen, cierta prensa trata de sugerir la idea de que muchas de esas muestras de barbarie pudieran haber sido producidas por las “fuerzas paramilitares que maneja el general Noel”. Es decir, se trata de poner en el mismo nivel moral a quien ha hecho de la violencia una manera de jugar a ser el mismísimo Dios, pues su inutilidad no da pábulo a otro tipo de especulación, y al hombre que debe combatirlo por orden del gobierno y que, además, luce el mismo uniforme respetabilísimo de Bolognesi y Cáceres. En estas líneas no expresamos ningún chauvinismo institucional, porque no es ne-

cesario: el Ejército se defiende solo, con su brillante historial y su tradición de honor.

De otro lado, quienes conocemos los mecanismos del trabajo periodístico sabemos que cada línea que se escribe, cada titular, cada epígrafe, cada leyenda de las fotos pueden alcanzar un altísimo grado de influencia en la opinión pública. Los titulares de primera plana son los elementos de mayor impacto y, en cuanto a los sucesos de Ayacucho, hay que hacer una antología de titulares sensacionalistas que tratan de desprestigiar a las fuerzas del orden. Nos imaginamos que muchos redactores se han sentido francamente molestos por esa exhibición de ingenio manipulador con que los tituleros han malogrado su trabajo.

También se hace un señalado favor a SL cuando se califica de “guerra sucia” a la acción represiva de las fuerzas del orden. En la dialéctica de la subversión se tiende a calificar así todo intento represivo de la expansión comunista; en muchos casos hay razón para eso, particularmente cuando quienes reprimen surgen de instituciones reaccionarias, tradicionalmente despreciativas de la vida de sus adversarios. Ni el pueblo ni las Fuerzas Armadas ni las Fuerzas Policiales peruanos responden a esas características; al contrario, hay la idea de que somos decididamente “blandos”, demasiado respetuosos del ordenamiento legal, como cuando soltamos espías de probada culpabilidad; así es nuestro pueblo. Pero, también, el nuestro es un soldado que combate con decisión y energía, aunque no practique el “repose” u otras muestras de barbarie en el campo de batalla. De modo que ante el éxito operativo de las fuerzas del orden no hay mejor expediente que acusarlas de ejecutar una “guerra sucia”.

Finalmente, y para no extender demasiado esta nota, refirámonos a otra forma de apoyo a las fuerzas del apoyo a las fuerzas subversivas, que es quizás la más efectiva de todas las que actualmente se están usando. Es la referente a la prédica, muy respetable por cierto, que tiende a defender la vigencia de los derechos humanos. Los derechos humanos son una de las mayores conquistas de la humanidad, nadie lo duda. Ahora bien, ¿cómo se aplican esas fundamentales normas en una situación virtual de guerra, como la que se vive en Ayacucho? La respuesta, indudablemente no es fácil ni es este autor el indicado para sentar cátedra al respecto. Lo que interesa remarcar aquí es que las normas militares aplicadas a situaciones operativas, relegan a un segundo plano todo lo que no sea el cumplimiento de la misión. Las

cuestiones humanitarias, dentro de este contexto, son casi solamente un marco de referencia y, aunque parezca cínico decirlo, las normas al respecto mayormente tienden a preservar la moral del combatiente propio, pues se sabe que un soldado que en campaña se dedica al pillaje, al asesinato, es un hombre desmoralizado que puede poner en peligro el cumplimiento de la misión. No se entienda que aquí tratamos de justificar posibles excesos de las fuerzas del orden en Ayacucho, sino que intentamos un serio análisis de las cuestiones que interesan para comprender a cabalidad el proceso subversivo y su represión. Por lo demás, las unidades del Ejército y de la Infantería de Marina que actualmente ocupan las bases antisubversivas se han ganado la adhesión del campesinado, precisamente por su respeto absoluto a la propiedad privada, por su voluntad de ayuda, por su manejo responsable de la situación. En esto, diversos medios de expresión han dicho su palabra, poniendo las cosas en su sitio. En todo caso, el que haya senderistas muertos en acción nada tiene que ver con los derechos humanos, como se entienden estos en el lenguaje cotidiano.

Los medios informativos, por lo menos una importante parte de ellos, no están cumpliendo, pues, una labor orientadora como conviene a la nación. Antes bien, están confundiendo a la opinión. Para evitar que esta nota contribuya a esa confusión y dé lugar a erróneas interpretaciones debemos terminarla precisando algunos puntos: en primer lugar no hemos sostenido que en la zona declarada en emergencia se está produciendo una guerra formal; hemos sostenido que, por la naturaleza de la lucha antisubversiva, las fuerzas del orden actúan en función de las normas referidas a las operaciones de combate, pues no disponen de otra metodología para hacerlo. No combaten contra un enemigo formal que lucha bajo banderas respetables y que, en consecuencia, es digno del respeto que el protocolo militar señala a las jerarquías y a los blasones oficiales. En este sentido, los senderistas detenidos en acción no son prisioneros de guerra sino elementos delincuenciales que luego de los trámites investigatorios y en los plazos que señala la ley, pasan a poder de la justicia. Tampoco hemos sostenido que la labor periodística es negativa en su conjunto en este caso; hemos afirmado, sí, que hay un sector de la prensa que, intencionadamente o no, está favoreciendo a SL y está produciendo desinformación en la opinión pública.

"Todo amor es trágico. El amor compartido muere de saciedad, el amor no compartido de inanición. Pero la muerte por inanición es más lenta y más penosa".

Lou Andreas Salomé

"Es verdad: nosotros amamos la vida no porque estemos habituados a vivir, sino porque estamos habituados a amar. Siempre hay algo de demencia en el amor. Pero siempre hay también algo de razón en la demencia".

Friedrich Nietzsche

Salomé, ese nombre de resonancias bíblicas, que evoca pasión y ternura, nació un 12 de febrero de 1861 en Petersburgo bajo el signo de la libertad: la emancipación de los siervos en Rusia.

Viene al mundo después de cinco hermanos, motivo por el cual, su padre, viejo general de Estado Mayor zarista, sentirá por ella particular predilección. La infancia de Lou transcurre entre el mimo que da la fortuna y el desmesurado cariño del padre y hermanos. Tal vez ese frecuente trato con varones le haya dado a su carácter esos rasgos masculinos, que algunos de sus contemporáneos señalaron en ella, y esa independencia de espíritu que comúnmente se atribuye a los hombres.

Por motivos de salud y de estudio, la ahora viuda del general se traslada con su hija, apenas cumplidos los 19 años de edad, a Suiza, en donde, la joven rusa cautiva a sus profesores por su seriedad e inteligencia. Zurich, ciudad laboriosa y tranquila, ha sido siempre lugar de paso de muchos hombres ilustres, y refugio de muchos revolucionarios. En Zurich han vivido Ricardo Wagner y James Joyce, Goethe y Víctor Hugo. Por las calles de esa ciudad Bakunin soñó la revolución y la liberación de los pueblos eslavos. Lenin pensaría luego la revolución proletaria.

La madre de Lou, que había oído hablar del amor libre, y de la vida "licenciosa" que llevaban muchos de sus compatriotas, velaba preocupada por la integridad moral de su hija. Sin embargo, pese al carácter indómito e independiente de ésta, nada tenía que temer.

UNA MUJER VERDADERAMENTE FUERA DE LO COMUN

Lou había ido a Zurich a estudiar, y se entregaba con verdadero frenesí al estudio del arte, la teología y la filosofía. Vive al margen de sus compatriotas y ajena a los problemas políticos. El célebre teólogo Biedermann nos ha dejado, un cuadro de Lou harto esclarecedor de aquella época. En carta dirigida a la viuda von Salomé, escribe el paternal teólogo: "Su hija es una mujer verdaderamente fuera de lo común: tiene una pureza y una integridad de carácter infantiles y, al mismo tiempo, una actitud mental



Lou Salomé: "todas las fragilidades humanas le eran ajenas".

Lou Salomé y Friedrich Nietzsche EL IDILIO DE TAUTENBURG

Juis Pasamar

Sólo muy recientemente se ha empezado a hablar entre nosotros de Lou Andreas Salomé. La pantalla, el año pasado, con la película de Liliana Cavani y su nietzscheano título, *Más allá del bien y del mal*, ha dado a conocer el nombre de Lou a más amplios sectores del público. Pero es de temer que la visión-Cavani que el espectador se lleva de la vida azarosa y alocada de Lou, interpretada por la seductora Dominique Sanda, no sea fiel a la que tuvo esa "poetisa del psicoanálisis", como la llamó Freud.

y una independencia de voluntad que no son propias de una niña ni casi de una mujer. Es un diamante".

El viejo teólogo no es el único en quedarse sorprendido por la energía, la seriedad, y la entrega al estudio de esa joven rusa, frágil y enfermiza. Tienen sus profesores que la tensión espiritual y nerviosa pueda afectar seriamente a su salud. En varias ocasiones se ha desmayado y ha llegado a escupir sangre. Ante la insistencia de médicos y amigos, madre

e hija deciden trasladarse a tierras del sur en busca de un clima más benigno.

El viejo profesor de historia de arte, Kinkel, que en 1848, había luchado con Wagner, ofreció a Lou una carta de presentación, a la veterana luchadora revolucionaria y precursora del feminismo, Malwida von Meysenburg, que habita en Roma. La gran dama del movimiento feminista alemán, por aquel entonces, 1882, ha cumplido los 60 años de edad, y tiene tras de sí un largo histo-

rial de luchadora. Su actividad política y literaria le ha granjeado la admiración y la estima de la élite revolucionaria de Europa: Garibaldi, Mazzini, Wagner, Kinkel, Herzen, cuya hija adoptará, Paul Rée, Friedrich Nietzsche.

"DE QUE ESTRELLA HEMOS CAIDO"

Al saber que Nietzsche estaba enfermo, Malwida lo invitó a pasar el invierno de 1876 en su casa de Sorrento, hermoso chalet

que da a la bahía de Nápoles. Nietzsche escribirá gran parte de su *Humano, demasiado humano*, en esta quinta. El filósofo Paul Rée también comparte el hospitalario hogar de Malwida.

Desde diversos puntos, y por distintos derroteros convergen en la ciudad eterna, "poema viviente", los actores de tres destinos que quieren unir sus existencias en aras de un fin superior: el estudio. Pero cada uno, movido por su sino, seguirá su destino personal.

Lou, como ya se ha dicho, viene de Zurich; el joven Paul Rée, filósofo positivista, ha dejado en la ruleta de Montecarlo su último dinero, y se presenta, una noche de marzo del 82, en casa de Malwida, con los bolsillos vacíos; Nietzsche que ya tiene noticias de la presencia de la joven rusa en Roma, se embarca exultante, cual nuevo Colón, en Génova, con destino a Roma, vía Mesina.

A petición de Elisabeth, hermana de Nietzsche, Malwida trata de encontrar, entre sus amistades romanas, a un hombre joven e inteligente, que pudiera ayudar a Nietzsche en sus tareas de investigador. La señorita de Meysenburg pensó que Lou era la persona indicada para esa función, y en ese sentido escribió a Nietzsche invitándole a que fuera a Roma, que le presentaría la que en su opinión sería un discípulo de gran valor para él.

Lou había oído hablar de Nietzsche en las veladas literarias que se organizaban en casa de Malwida, pero sobre todo le había hablado mucho de él su amigo Paul Rée, durante las largas caminatas nocturnas por las calles de Roma. Era evidente, pensaba Rée, que Lou y Nietzsche tenían muchas cosas en común: a ambos les preocupaba la búsqueda de una nueva fe, y tanto el uno como el otro, se negaban a afrontar la realidad de un universo sin Dios. Es evidente que lo que Rée le contaba a Lou de su amigo despertaba la curiosidad en ella y el deseo de conocerle.

Esperando la llegada de Nietzsche, Lou y Rée siguen explorando juntos Roma. Pasaban mucho tiempo en San Pedro. Rée había descubierto un lugar tranquilo en una de las capillas laterales, en donde podría trabajar en su nuevo libro, en el que quería probar la inexistencia de Dios. Lou ha contado en su autobiografía y en su *Nietzsche*, la impresión que le produjo su primer encuentro con el genio. "Recuerdo su aire solemne el día de nuestro primer encuentro. Tuvo lugar en la iglesia de San Pedro. Paul Rée estaba sentado en un reclinador, orientado hacia la luz, estaba sumergido en sus notas de trabajo con fervor y piedad; Malwida le había dicho a Nietzsche dónde podría encontrarlos. Las primeras palabras que me dirigió fueron: "¿De qué estrellas hemos caído para encontrarnos?". Pese al desconcierto que le produjo este inesperado saludo, le

respondió que ella llegaba de Zurich. Los dos prorrumpieron en carcajadas. Más tarde él escribiría la fuerte impresión que le produjo ese primer encuentro con este personaje misterioso, de "soledad oculta".

A la par que sentía atracción por Nietzsche, Lou experimentaba cierta necesidad de alejamiento. Había algo de forzado, un énfasis en Nietzsche que a ella le resultaba molesto. Lou decidió mantenerse algo distante. Al cabo de unos días las relaciones entre ellos, y su proyecto de vida en común, se vieron seriamente complicadas por la súbita petición de matrimonio que Nietzsche le hizo, utilizando para ello a su amigo Paul Rée, la petición de Nietzsche complicaba sus relaciones y ponía en peligro "la Santa Trinidad". "Por supuesto", escribe Lou en sus memorias, "Nietzsche pensaba más bien simplificar la situación: hizo de Rée su intercesor para pedirme la mano. Nuestra situación era embarazosa y buscamos la forma de arreglar las cosas lo mejor posible, sin poner en peligro a nuestra Trinidad".

Lou quería preservar su amistad y su relación con Nietzsche y a fin de que éste no se sintiera herido por un desaire aludió, en su negativa al matrimonio, por un lado a su aversión innata por la vida matrimonial, y por otro, a la situación económica: ella percibía, como huérfana de un general, una modesta pensión del gobierno ruso, pensión que perdía en caso de casarse. Aparentemente Nietzsche aceptó estas explicaciones y se manifestó dispuesto a llevar adelante la idea de vida en común. Irían a vivir a Viena, en donde Nietzsche quería ahondar sus estudios de ciencias naturales. Pero en su fuero interno no descartaba la idea de convencer a Lou, de todos modos, su estado de ánimo exultante y, pese al tono un tanto distante con el que le habló de Lou a su hermana Elisabeth, ésta se percató de inmediato que un elemento nuevo y trascendente acababa de entrar en la vida de su hermano.

LOS DIAS DE TAUTENBURG

A fines de abril, la viuda von Salomé emprendía el viaje de retorno a Rusia, con el firme propósito de llevarse a su hija. Nietzsche y Rée hicieron parte del viaje con ellas. En un lugar cercano a una colina consagrada a la memoria de San Francisco de Asís, un lugar conocido por el Monte Sacro, el autor del *Gay Saber* y Lou, hicieron, los dos solos, un largo paseo en el cual Nietzsche insistió en que Lou pasara junto con él el mes de agosto. Había ocurrido algo insólito entre Lou y Nietzsche durante ese largo paseo. La madre consideró inadecuado el comportamiento de su hija y Rée manifestó que esa conducta acrecía las ilusiones de Nietzsche en una posibilidad de matrimonio. Una vez más Lou reafirmó su derecho a obrar como

ella entendiera y a no permitir censuras a sus impulsos más espontáneos.

Descartada la idea del matrimonio, entre ambos se estableció, de todos modos, una sólida amistad. Nietzsche esperaba ansioso la respuesta de Lou de pasar con él el mes de agosto. Cuando por fin recibió la confirmación de su viaje a Tautenburg, sin demora le escribió en estos términos: "Mi querida amiga: Ahora el sol brilla por encima de mi cabeza. Ayer al mediodía, tenía la impresión de que era un aniversario. ¡Usted me ha escrito diciéndome que venía y éste es el obsequio más querido que nadie pueda hacerme ahora!".

De este idilio de Tautenburg como lo han dado en llamar algunos historiadores, tenemos gracias a las cartas que Lou escribía a Rée regularmente, noticias de la evolución de las relaciones entre ambos. En varias ocasiones Lou manifiesta que se ve arrastrada por la seductora y poderosa conversación de Nietzsche, y que pese a las pequeñas diferencias iniciales, en líneas generales están de acuerdo en muchas cosas, y reconoce que ambos son muy parecidos. Lo que más sorprende en ese diario de Tautenburg, es la penetración psicológica de Lou y el haber descubierto con años de antelación el carácter religioso y profético del pensamiento de Nietzsche. En carta fechada el 18 de agosto, dirigida a Rée, escribe: "al principio de mis relaciones con Nietzsche le escribí a Malwida que Nietzsche era una "naturaleza religiosa", palabras que despertaron grandes dudas en ella. Hoy subrayaría esta expresión dos veces. Un día le veremos aparecer como el predicador de una nueva religión, y será una religión que exigirá a sus miembros que sean héroes. Tanto él como yo pensamos y experimentamos lo mismo en este orden de cosas, pronunciamos absolutamente las mismas palabras y expresamos los mismos conceptos. Durante estas tres semanas, literalmente nos hemos agotado discutiendo, y lo sorprendente es que ahora soporta discutir durante diez horas por día. Resulta sorprendente sin proponérselo, nuestras conversaciones nos conducen a esos abismos, a esos lugares vertiginosos que uno ha escalado sólo para sondear las profundidades".

Durante estas largas conversaciones tratan de todos los temas posibles e imaginables: de Dios, de sexo, de las pasiones humanas, hablan de todo con tal libertad y tan a deshora, que la hermana de Nietzsche está escandalizada. No puede soportar que su hermano pase largas horas de la noche hablando en su habitación. Para su educación calvinista, rígida y puritana, ese comportamiento era un insulto permanente.

Transcurrido ese idílico mes, Lou se unió a Rée, y Nietzsche desgarrado entre el amor por su hermana y Lou, optó por ésta. La ruptura con su familia fue muy dolorosa. Mas Nietzsche

guarda un recuerdo inolvidable de los días felices que ha pasado en Tautenburg y lleno de alegría contempla su futuro junto a Lou. "La experiencia más útil que he vivido este verano han sido mis conversaciones con Lou. Nuestros espíritus y nuestros gustos son semejantes", le escribe a uno de sus amigos.

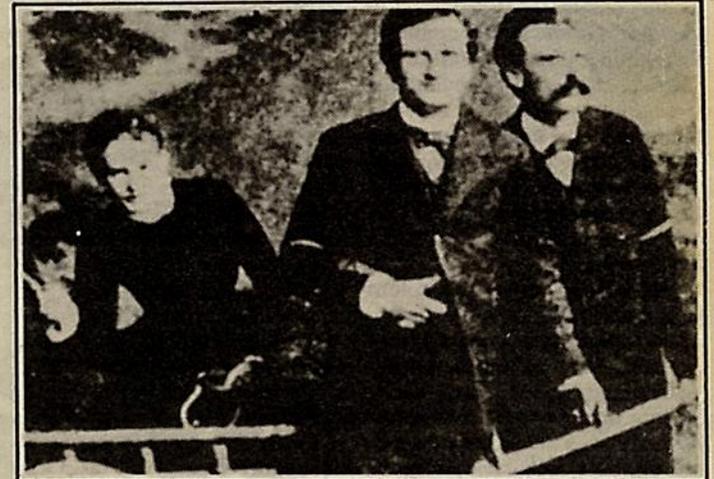
EL ULTIMO ADIOS

Los tres amigos se encontraron de nuevo aquel otoño en Leipzig, pero algo se había quebrado en su amistad; Nietzsche no lograba encontrar la atmósfera de intimidad y franqueza de los días del pasado.

Fue un triste domingo, el primer domingo de noviembre, que Nietzsche se despidió en la estación de Leipzig. Seguían diciéndose que pronto iban a estar juntos de nuevo y que pondrían en práctica el sueño de vida y estudio en común. Su "Santa Trinidad" sería una armonía perfecta. Nietzsche le regaló a Lou un ejemplar de su *Gay Saber* con, a guisa de dedicatoria, el poema "El nuevo Colón". Mas, en la versión de Lou, los dos últimos versos son éstos: ¡Coraje! el gobernalle lo tienes tú, ¡Victoria encantadora!

Era la última vez que se verían. Nietzsche permaneció dos semanas más en Leipzig. Tardaría meses en superar su estado melancólico. Su obra maestra *Así habló Zaratustra*, escrita su primera parte en diez días, estaría redactada de un tirón en los primeros meses del año siguiente, 1883, en la que se perciben influencias de la experiencia vivida aquel verano en Tautenburg. Tres años después, Lou publicaría su obra, *Una lucha por Dios*, en la que la influencia de Nietzsche es evidente. Rée, el suicida Rée, como gustaba llamarle Nietzsche, terminaría sus días lanzándose por un barranco. Tanto en sus *Memorias* como en su *Nietzsche*, Lou trata de mantener al margen toda relación personal. En raras ocasiones cita su trato particular con el autor del *Zaratustra*, ni siquiera intenta refutar los infundios y calumnias que sobre su persona divulgó la hermana del filósofo.

Tiempo después de la separación, Lou veía como el autor de *Zaratustra*, se hundía en la sinrazón, en la locura tantas veces por él deseada, como si esta caída fuera el resultado lógico de su evolución intelectual. Enloquecía el hombre que había matado a Dios, tal lo mató por envidia. Pero el hombre que durante su existencia toda, se había asomado aterrado al balcón del abismo insondable, el solitario de las alturas, el hombre de carne y hueso, al matar había matado también la ilusión en la inmortalidad del alma. E inventó, mereo consuelo, diría un cristiano, la doctrina del eterno retorno.



Lou, Nietzsche y Paul Rée en los alegres y trágicos días de Tautenburg.

EVOCACION DE LOU SALOME

CARTA DE NIETZSCHE A LOU

Mi querida Lou:

Su idea de reducir los sistemas filosóficos a actos personales de sus autores es verdaderamente la idea de un "alma-gemela". En Basilea, yo mismo he enseñado en este sentido la historia de la filosofía antigua y decía de buen grado a mis oyentes: "Este sistema ha sido refutado y está muerto, pero la personalidad que se halla tras él es irrefutable; resulta imposible matarlo, por ejemplo, Platón".

Entretanto, el profesor Riedel, que es el presidente aquí del "Deutscher Musik Verein" se ha entusiasmado por mi "música heroica" (quiero decir, por su *Himno a la vida*), quiere tenerlo en su posesión a toda costa y no es imposible que lo transcriba para su magnífica coral. Esta es una pequeña senda, por la cual juntos alcanzaríamos la posteridad, al margen de las otras sendas.

Referente a su "Caracterización sobre mi persona", lo que usted dice de mí es totalmente exacto: así es como se han manifestado en mí los versículos del *Gay Saber* que tiene por título: "Ruego". ¡Adivina usted, mi querida Lou, cuál es el objeto de mi ruego?

Ayer por la tarde me sentía feliz; el cielo estaba azul, y en el aire era suave y límpido, y fui a Rosenthal, adonde me atraía la música de *Carmen*. Permanecí sentado durante tres horas y bebí mi segundo coñac del año en recuerdo del primero; y estuve reflexionando con toda inocencia y maldad, para saber si no tendría yo alguna predisposición a la locura. Para terminar, llegué a la conclusión de que no. Entonces la orquesta atacó los primeros compases de *Carmen*, y durante media hora me anegué en lágrimas y latidos de corazón.

Cuando usted lea esto, sacará la conclusión: Sí. Y usted añadirá una nota a mi "caracterización". Venga pronto a Leipzig. ¿Por qué esperar hasta

el 2 de octubre? Adiós, mi querida Lou.

Su F.N.

LOU SEGÜN FREUD

El 5 de febrero de este año la señora Lou Andreas Salomé falleció en paz en su casita de Göttingen casi a los setenta y seis años. Durante los últimos veinticinco de su vida esta admirable mujer estuvo ligada al psicoanálisis, que practicó y al que aportó valiosos escritos. No exagero si reconozco que todos sentimos como un honor que se uniera a las filas de nuestros colaboradores y compañeros de armas, al mismo tiempo como una renovada garantía de la verdad de las teorías del psicoanálisis.

Ya sabíamos que siendo muchacha había establecido una intensa amistad con Friedrich Nietzsche, fundada sobre su profunda comprensión de las atrevidas ideas del filósofo. Esta relación terminó bruscamente cuando ella rechazó la propuesta de matrimonio que él le hizo.

También sabíamos que muchos años después había actuado como musa y madre protectora de Rainer María Rilke, el gran poeta, que se hallaba un poco inerte ante la vida. Su modestia y su discreción eran más que ordinarias. Nunca habló de sus propias obras literarias y poéticas. Claramente sabía dónde hay que buscar en la vida los verdaderos valores. Los que estaban más próximos a ella tuvieron la más intensa impresión de autenticidad y de la armonía de su naturaleza y pudieron descubrir con asombro que todas las fragilidades humanas le eran ajenas o habían sido dominadas por ella en el curso de su vida.

Fue en Viena, hace mucho tiempo, donde el episodio más conmovedor de su vida de mujer se había desarrollado. En 1912 volvió a esa ciudad para iniciarse en el psicoanálisis.



—En los últimos años grupos nazis como el National Front o el British Movement han experimentado un fuerte crecimiento entre la juventud inglesa. ¿Hay una fascistización de sectores juveniles, como respuesta espontánea ante el desempleo y la falta de salidas políticas viables?

—Hay tendencias fascistoideas en la cultura de la juventud británica desde hace cuatro o cinco años, pero yo no las limitaría al desarrollo de grupos nazis. Lo que me preocupa, por ejemplo, es el uso de la svástica como símbolo generacional y la sistemática rememoración de los años 30 en Alemania.

—Pero la svástica la usaban los jóvenes como adorno ya en los 60. ¿No puede significar simplemente una provocación al mundo adulto?

—Los críticos sofisticados de la cultura juvenil dicen exactamente eso. Por ejemplo, si un chico hace sus deberes escolares en casa y entra su papá al cuarto, para ver si ha avanzado, es posible que el muchacho lo salude burlonamente al modo nazi: de esa manera le está diciendo que no le encuentra una diferencia de fondo con el verticalismo nazi —y ahí sería correcto lo que dices— pero también puede ser un recurso para preguntarle a su padre qué es lo que haría si él, su hijo adolescente, decide hacerse nazi y romper con las viejas tradiciones británicas.

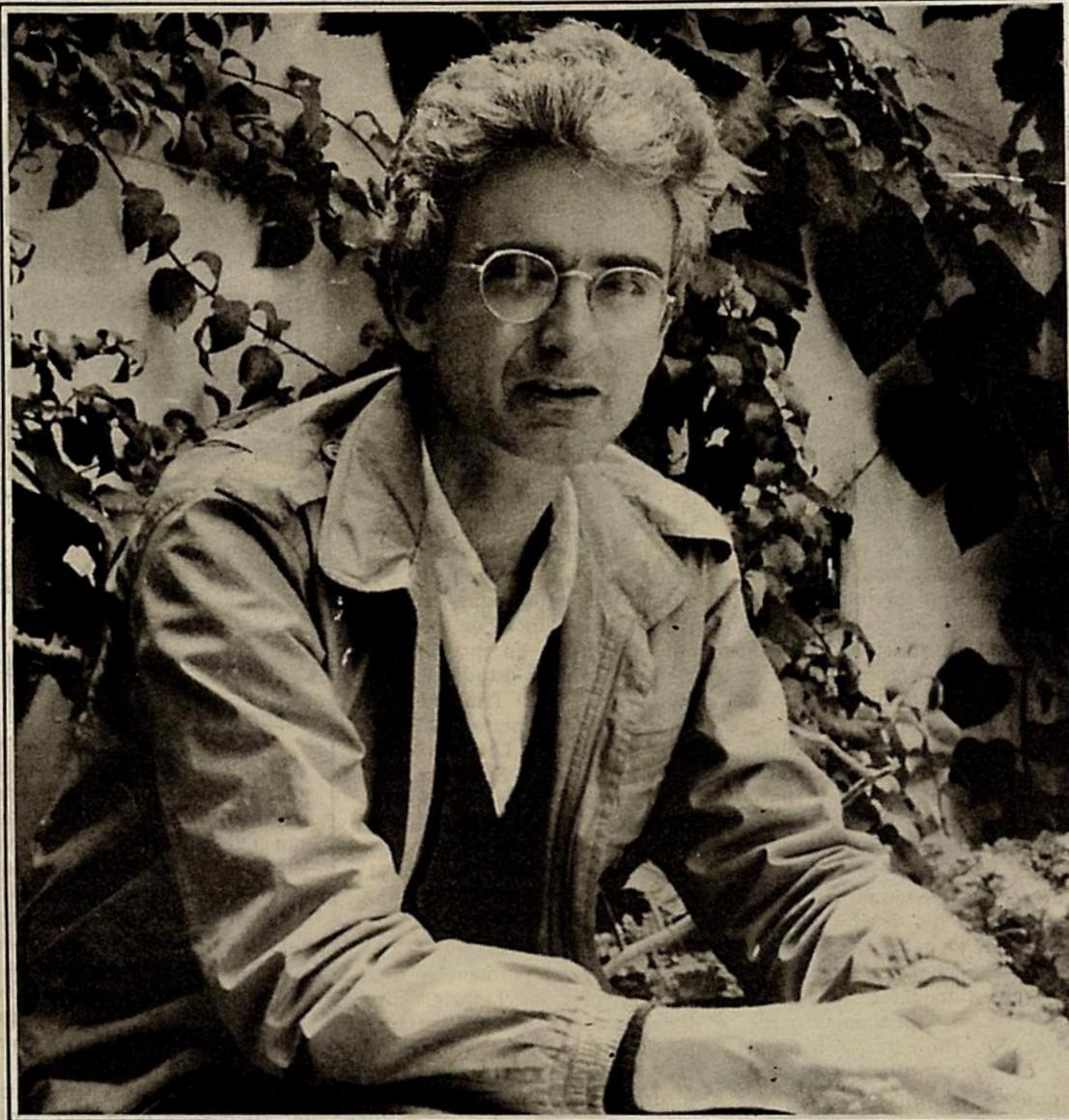
—Hasta ahí la cosa no parece tan preocupante. . .

—Sí, pero la cuestión de fondo es que en la actualidad las ideas que la burguesía le propone a la gente no se corresponden en absoluto con la realidad, no resultan prácticas. Nuestro ministro de Economía es un señor que predica a favor del ahorro y quisiera revivir en el pueblo británico el espíritu de frugalidad, de guardar para el futuro; eso no funciona para nada ahora, con la inflación tan fuerte que tenemos. Ante el vacío que deja el discurso ideológico dominante se presentan cosas como el neo-nazismo, que erotiza la violencia, o grupos contestatarios que vienen del punk y el reggae jamaicano.

—¿Esos últimos serían los representantes de la contestación de izquierda?

—Sí, hay grupos como The Clash que hacen un rock claramente político; aunque ocupan un espacio minoritario, significan una tentativa de toma de conciencia. Para lo de las Malvinas, por ejemplo, salieron canciones antiguerra y hay toda una música joven agresivamente anti-Thatcher. El reggae de los negros jamaicanos, de los rastafarians, se ha politizado también; por ejemplo, hay un conjunto que se llama UB-40, que es el nombre del formulario para desocupados. Es de entre los negros y parte de lo que fue el punk original que surge la música joven más consciente, menos —o nada— manipulada por el sistema.

—Antes, hablando de las co-



Con William Rowe LAS OTRAS CARAS DE INGLATERRA

Vicente Della Casa

A William Rowe se le conoce en el Perú como uno de los más importantes estudiosos de la obra de José María Arguedas; pocos saben, sin embargo, que Rowe sigue atentamente la realidad política británica y, sobre todo, su cultura juvenil.

Dueño de una envidiable erudición en rock y marxismo, Rowe nos habla en esta entrevista del neo-nazismo inglés, del reggae, el post-punk y la izquierda británica, entre otras cosas.

—¿Hay tendencias fascistas entre los jóvenes, dejaste un poco de lado a los partidos National Front y British Movement ¿Es que han dejado de tener fuerza?

—No, no diría eso. El National Front, que se fundó en los años 30, continúa actuando; el British Movement, aunque al parecer no se fortalece, también sigue. Ciertamente hay militantes nazis muy agresivos, pero no son un fenómeno masivo.

—Los skin-heads ("cabezas peladas"), esos jóvenes racistas que se rapaban la cabeza y ejercían la fuerza bruta contra inmigrantes e izquierdistas, estaban hace unos años muy cerca de los nazis ¿Siguen existiendo?

—Eso es un caos, porque hay distintas clases de skin-heads. Es-

tán los originales y los nostálgicos, más fascinados por la moda que por otra cosa; resulta difícil distinguirlos entre sí, porque todos se rapan, usan botas de cuero, y tienen una actitud violenta con la gente. Ahora bien, parte de los skin-heads se metió en los grupos nazis, pero la mayoría se mantuvo fuera y no se interesó en militar políticamente. Es pensando en esa gente que prefiero hablar de elementos fascistoideas en la cultura juvenil, más que de membresía de grupos hitlerianos.

—Una de las actividades predilectas de los skin-heads ha sido atacar físicamente a los hindúes, jamaicanos, pakistanos y, en general, a la gente de las ex colonias que vive en Inglaterra ¿Qué razones hay para

que estos enfrentamientos se den?

—Ante la crisis, el desempleo se hace muy fuerte entre los jóvenes y una explicación primitiva y superficial hace pensar que el trabajo que el inglés no tiene lo está ocupando un extranjero; eso no es cierto porque los empleos que los tercermundistas tienen no interesan a los británicos —son, casi siempre, trabajos mal pagados y "sucios"— y porque la desocupación tiene que ver directamente con la lógica misma del capitalismo, que genera crisis cíclicas.

—¿Cómo suelen estallar los choques raciales?

—Todos los años un grupo musical de skin-heads hace un concierto en un barrio en el que

viven muchos pakistanos. El concierto es un pretexto para provocar a los extranjeros y buscar batallas campales; la violencia es tremenda y esta gente no sólo causa destrozo material sino también heridas graves y hasta muertos. Este año el resguardo policial fue mucho mayor y no pudieron hacer el motín que querían. Pero es un ejemplo de cómo se hacen estos enfrentamientos: siempre empiezan con una provocación de extrema derecha.

REGGAE Y ROCK

—¿Sólo los negros escuchan el reggae jamaicano o ha tenido mayor repercusión?

—Se ha hecho popular, sobre todo entre los estudiantes y gente intelectual, pero a mí me parece que la época de oro del reggae ya pasó, musicalmente hablando. La música de Bob Marley era sencillamente muy buena y, aunque todavía hay músicos de muy buen nivel, no creo que se le comparen. Una cosa nueva son los poetas negros, que hacen versos con rima consonante y métrica tradicional, y van a recitar a los pubs y los New Variety ("cabaret popular").

—¿Qué te parecen?

—Estoy dividido interiormente ante ellos, porque la forma que usan me resulta anticuada, pero el contenido y el lenguaje de su poesía son muy interesantes. Hablan de la situación política con mucho sentido del humor y su radicalismo está cerca del de muchos músicos de reggae; por lo general pertenecen a ese curioso grupo, mezcla de religión y política, de los rastafarians.

—¿No existen ya los punks, la gente que estaba en el movimiento ha tomado caminos diferentes?

El movimiento en cuanto tal ha desaparecido para pasar a convertirse en una actitud estética. La espontaneidad y el sentido social del punk original se ha perdido y ahora lo que queda de todo eso está manejado —o manipulado, según uno lo vea— por Malcolm Mac Laren, que fue el manager de los Sex Pistols, de Adam Ant y de Baw Waw Waw, que es el último grupo que dirige y con el que ha ido muy bien económicamente. Lo que parece ser punk en la actualidad es algo prefabricado por gente con buenas ideas publicitarias, pero carece de base social real.

—¿Los Sex Pistols sí representaban el verdadero punk?

—Los Sex Pistols eran todavía expresión popular, pero ya empezaba con ellos la otra cosa. El punk era en sus inicios el rock de la juventud proletaria, no estaba pensado para comercializarse.

—The Clash es el grupo que parece interesarte más ¿Qué son exactamente, un grupo de rockeros politizados?

—Algo así. Ellos tienen un nivel cultural mucho mayor que el del promedio de músicos juveniles en Gran Bretaña y, de hecho, tienen posiciones claras

IRA GERSHWIN

La muerte de Ira Gershwin, ocurrida en Los Angeles el 17 de agosto del presente año, despierta en muchos aficionados, además del sincero pesar por su definitiva partida, otro tipo de sentimiento: la pena por la desaparición o ausencia del escenario terrestre de los que siempre para todos fueron los hermanos Gershwin: George e Ira. Este último había nacido en 1897. El primero había fallecido en todo el fulgor de su talento en 1937. Ira se especializó en letras de canciones, la más famosa de las cuales: Love is here to stay (El amor llegó para quedarse) fue entonada por 2,000 personas en ocasión de un homenaje póstumo que se le tributó en el recientemente rebautizado Teatro Gershwin. ¿Cuán emotivo debió de ser! ¿En un local que llevaba justicieramente el apellido de ellos, los artistas se reunían para despedir al hermano que trasponía las tinieblas, casi 50 años después, del gran músico de Un americano en París y Porgy and Bess. Ira fue el autor de letras de muchas canciones y de casi todas las de su propio hermano (la célebre Oh, lady be good, entre ellas). ¿Quién ha olvidado el deslumbramiento que le produjo la primera audición de Rapsodia en azul de George? La estrenó en el Carnegie Hall, en 1926 si no yerro, el pseudo rey del jazz Paul Whiteman, finado hace algunos años y tan despiadadamente escarnecido. ¿Se ha parado alguien a pensar en lo que significa que en 1926 un músico blanco y un director blanco le concediesen a la música de los perseguidos y despreciados negros el respeto y amor que legítimamente se merecía? Nadie o casi nadie. Se ha convertido en un lugar común despotricar de los hermanos Gershwin, el rozagante Paul Whiteman y el cristalino Benny Goodman. Pero vendrán críticos menos "puristas", vale decir más serenos. Y enjuiciarán con rigor dialéctico, sin echar por la borda la época y la circunstancia histórica, la real situación del jazz por aquellos años y, estoy seguro, se les reconocerá su aporte a los hermanos Gershwin, Whiteman y Benny, por muy pequeño que se le quiera considerar. Yo, ahora, no dejé de captar ese aporte en su auténtica dimensión, el cual no es por cierto minúsculo ni omisible. Me descubro respetuosamente ante la muerte de Ira Gershwin. (Francisco Bendezú).

mo. Alguien como Michel Foucault tiene muchos seguidores, quienes piensan que rinde más que Marx. Pero eso, claro, es un punto de vista superficial y, mirándolo bien, Foucault le debe mucho a Marx.

—El Partido Conservador ha tenido su triunfo más grande en cuarenta años, el patriotismo se ha fortalecido a raíz de las Malvinas, se han propagado el machismo, la violencia y las actitudes racistas entre la juventud. En general, parece que se está dando un giro hacia la situación anterior a los 60 ¿Qué esperanzas tienen los sectores progresistas ingleses en la actualidad?

—Tenemos pocas esperanzas. Estamos en un proceso que yo llamo de "levantamiento de cadáveres": la señora Thatcher y su grupo salido de la pequeña burguesía tradicional quieren revivir el espíritu de los años 40. Aspiran a crear un ambiente de escasez, de deber, de frivolidad "controlada", de nostalgia por las películas de los estudios "Ealing". Quieren resucitar el discurso de Edmund Burke y los viejos Tories, los conservadores del siglo XVIII. Todo esto significa que la clase dirigente está recurriendo a su propio pasado para legitimarse.

—¿Pero qué queda por hacer para los progresistas en el campo cultural, en el terreno ideológico?

—Creo que hay otras tradiciones inglesas, aparte de las conservadoras. Hay la tradición de los radicales de la revolución burguesa en el siglo XVII, los llamados "diggers", que no creían en la propiedad privada de la tierra; esa y otras tradiciones pueden ser creativamente recuperadas. Tenemos también el movimiento de las minorías raciales, que en lo personal no me convence mucho, y el de las feministas; ellas hacen un trabajo muy fuerte e importante. Creo que la única realidad cultural alternativa con alcance de masas está desarrollándose ahora en la música joven. Pero es indispensable desarrollar otras.

—Tal vez donde los cambios pueden ser más significativos es en la vida cotidiana, en los hábitos ¿La revolución sexual de los 60, que cambió tantas cosas en la moral colectiva también se ha esfumado?

—Sí, se ha perdido eso. No es que haya una vuelta a los años 50 y a su "feminine mystique" entre la juventud, pero la pequeña burguesía que sigue a Margaret Thatcher sí se identifica totalmente con la vuelta a la moral familiar. No sabría decirles qué la ha reemplazado, pero no cabe duda que la sexualidad ya no ocupa ese espacio tan importante que tuvo en los 60. Han sido los punks los primeros en llevar a cabo una crítica de la sexualidad idealizada de los 60, lo que no estaría mal si es que no hubiera desembocado en una actitud cínica ante el sexo; ejemplo de ese cinismo lo han dado los Sex Pistols o uno, más bien efímero, que se llamó Night Emission.

traciones pero no logra impactar; el IMG, por su parte, está en la línea de hacer entrismo en el partido laborista, lo que me parece vergonzoso. El SPGB es el partido maoísta y queda también el viejo Communist Party, que es pro-soviético.

—¿Alguno de estos grupos tienen presencia obrera?

—Pocos tienen influencia proletaria y ninguno es demasiado fuerte. Los moscovitas tienen alguna presencia y también el SWP, así como el WRP. La mayoría de miembros de estos grupos son de extracción pequeño-burguesa. En general, los obreros siguen interesados en cuestiones puramente sindicales, inmediatas.

NEW LEFT Y LOS INTELLECTUALES

—Decías antes que la gente estaba interesada sobre todo en el poder. Si esto es así, entonces, ¿qué espacio real le queda al discurso libertario y socialista de la Nueva Izquierda?

—Ellos tienen fuerza en el mundo académico, entre los intelectuales. Perry Anderson sigue siendo la figura central del grupo y, sin duda, la revista *New Left* tiene el gran mérito de haber publicado parte de lo más importante que ha hecho el marxismo británico. Pero no han sido capaces de elaborar una respuesta política y por eso son tan minoritarios.

—Precisamente en relación con lo que dices, quería recor-

criticar al ejército, de mostrar la irracionalidad del capitalismo británico y las políticas monetaristas, de atacar la cultura puritana de clase media.

—¿La cultura juvenil sería más contestataria que el laborismo de Tony Benn y Michael Foot?

—Sí, si reducimos la contestación al plano de la vida cotidiana.

—¿Los jóvenes descontentos ven a los laboristas y a los conservadores como a grupos en el fondo iguales?

—Cada vez más, no tanto por los programas sino por la actitud vital que encarnan. El laborismo no tiene ningún jale estético, no excita a nadie; a su manera, los conservadores y los nazis han "estetizado la política", como decía Walter Benjamin.

—La votación por la Thatcher hace pensar que sectores juveniles y obreros han votado por los conservadores ¿Eso se ha debido al factor Malvinas, a la sensación de haber restablecido el orgullo imperial?

—Eso es parte del asunto, pero también influye una retórica del esfuerzo y el trabajo en una época de austeridad y estrechez, que funciona mucho mejor que una prédica a favor de la compasión y la solidaridad. La gente está mucho más interesada en el poder que en la compasión, ese lujo que las clases dominantes conceden en tiempos de bonanza.

en política. Pero, claro, no tienen el enraizamiento popular que tuvieron los Sex Pistols.

—¿Qué actitud tienen los jóvenes frente a grupos antiguos de rock todavía activos, por grupos como los Rolling Stones?

—Hay respeto por parte de lo que podríamos llamar la juventud "dura", pero casi no van a

los conciertos. Los conciertos van los profesores, la gente como yo; para ir a ver a los Rolling Stones hay que ser medio viejo o, mejor dicho, haber sido joven en los 60. Pero el aprecio que le tienen los jóvenes actuales a los Stones se combina con la indiferencia hacia los Beatles.

—¿Qué pasa con la gente que estuvo en movimientos juveniles de otros tiempos?

—Cada ola va dejando su resaca. Hay "teddy boys" y "rockers" viejos, hoy con cincuenta años, que todavía se reúnen en Brighton. Igualmente hay "mods" que están entre los 35 y 40 años. Muchos de ellos han dejado de pertenecer a esos grupos, pero también hay "mods" y "rockers" nostálgicos, que son mucho más jóvenes. La noche de sábado en el metro uno puede identificar de diez a doce uniformes distintos. Hay algo decadente en esa multiplicación de modas que se superponen.

—En el panorama de modas y movimientos juveniles, ¿qué es lo que predomina?

—Es difícil decirlo, porque hay mucha variedad. ... yo diría que lo que más se ve es el punk estetizado, el post-punk. En música están fuertes grupos como Ultra Vox o Baw Waw Waw, que vienen del punk pero usan un sonido muy sofisticado; también The Clash tiene buen público y representa una de las líneas actuales. Los skinheads tienen su propia música, la "oi music", que es muy ruidosa y violenta. Por último, está el reggae, del que ya hablé.

LABOUR PARTY Y LA IZQUIERDA INGLESA

—Quisiera hablar ahora un poco de política ¿Crees que el partido laborista perdió las elecciones porque su programa le pareció demasiado radical al electorado?

—Eso dicen muchos analistas pero yo discrepo. Más bien me parece que nadie tomó en serio a los viejos burócratas laboristas; el laborismo siempre ha buscado introducir lo que ellos llaman la "compasión" en el sistema capitalista, nunca ha abandonado su reformismo esencial. Es cierto que traían puntos radicales en su plataforma, como el desarme unilateral, pero no tuvieron una práctica radical que volviera creíbles esos puntos. Durante toda la campaña los laboristas mostraron que no podían cuestionar el poder sobre el cual se sostiene Margaret Thatcher y los conservadores: no fueron capaces de



—¿Qué ha pasado con los grupos a la izquierda del laborismo, con grupos como el Workers Revolutionary Party de Vanessa Redgrave, el Socialist Workers Party o el International Marxist Group?

—Hay unos diez partidos de izquierda, muy minoritarios y sin mayor repercusión, aunque la mayoría se propone luchar por el "partido de masas". El SWP hace grandes marchas y demos-

dar una reflexión de Perry Anderson, en el sentido de afirmar que el New Left había instaurado una verdadera tradición marxista en Inglaterra y había ganado a buena parte de la intelectualidad joven ¿Los intelectuales jóvenes de ahora siguen estando influidos por el marxismo?

—El marxismo sigue siendo bastante influyente, pero mezclado con el post-estructuralis-

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy domingo se exhibirán las siguientes películas: *Los 400 golpes*, de Francois Truffaut, YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. . . *La pista de la pantera rosa*, con Peter Sellers y David Niven, auditorio "Santa Elisa" (Cailloma 824, Lima), 3.30, 6 y 8.30 p.m. . . *Kramer vs. Kramer*, de Robert Benton, auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima), 6.30 y 9 p.m. . . *Hermano sol y hermana luna*, de Franco Seffirelli, cine Capitol, 10.30 a.m. . . En el Museo de Arte (Paseo Colón 125) se proyectarán estas películas: *Cinco hombres y un corazón palpitante*, de Jan Maejovski (miércoles 28), *Una mujer decente*, de Raúl Anda (jueves 29), *Los monstruos*, de Dino Rosi (viernes 30), *Aquella mujer*, de Manpower (sábado 1) 6.15 y 8.15 p.m. . . Cine arte "Santa Elisa" (Cailloma 824) presentará *El diario de la doctora*, de Pavel Liuvinov (jueves 29), *El síndrome de China*, de James Bridges (viernes 30), *Ausencia de malicia*, de Sydney Pollack (sábado 1) 3.30 y 8.30 p.m. . . Cine-club "Melies" proyectará el sábado 1 *Disparen sobre el pianista*, de Francois Truffaut, en el local de YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. . . Cine-club "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima) proyectará el sábado 1 *Nos habíamos amado tanto*, de Ettore Scola, 6.30 y 9 p.m. . . El Instituto Cultural Peruano-Norteamericano (Cusco 446, Lima) ha programado un festival de cine de Les Blank. El jueves 29 se proyectará la premier de *El pesar de los sueños*, 7 p.m. y también a las 9 p.m. Louis Malle dijo de este filme "Una gran obra de arte, un impresionante documento. Me heló la sangre —se ha congelado a Herzog para la eternidad, medio genio, medio loco, un inolvidable personaje de ficción". El viernes 30 *Chulas fronteras*, 6.30; *Del mero corazón*, 7.40; *The blues acordin to lightnin' hopkins*, 8.30; *Garlic is as good as ten mothers*, 9; *Que me broten alas para volar*, 10.20 p.m. El sábado 1 *Hot pepper*, 6.30; *Dry wood*, 7.35; *Una vida bien vivida*, 8.10; *Always for pleasure*, 9; *Spend it all*, 10.

MUSICA

Mañana lunes 26, el compositor Daniel Escobar presentará un recital de canciones, a las 8 p.m. Esta vez lo acompañarán los músicos Kike Pinto, Cesar Vivanco, Julio Algendones "Chocolate" y Rubén Yáñez. . . Cine arte "Santa Elisa" (Cailloma 824) presentará el miércoles 28, a las 7.30 p.m. al grupo "Checan", que interpretará takiraris, huaynos, mulizas, etc. . . En este mismo local se presentará todos los domingos de octubre, a las 11 a.m. la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Leopoldo La Rosa.

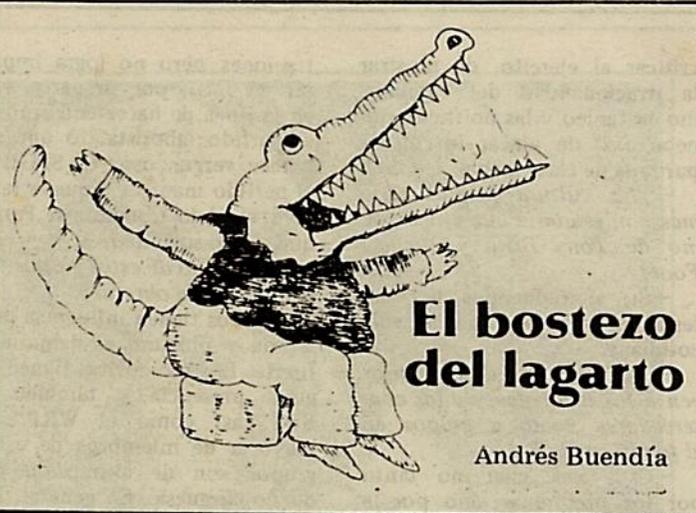


RIBEYRO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Discreto y algo tímido, incrédulo ante su propia obra, Julio Ramón no puede, sin embargo, haber reprimido un sentimiento de satisfacción en los últimos tiempos. Con envidiable puntualidad, Tusquets y Biblioteca del Fénice han coincidido en el lanzamiento de cuatro libros del escritor limeño. Tusquets, que en 1975 publicó las *Prosas apátridas*, presenta ahora *Crónica de San Gabriel, Los geniecillos dominicales y Cambio de guardia*; Biblioteca del Fénice, por su parte, edita una antología de 22 cuentos bajo el ya conocido título de *La juventud en la otra ribera*. Por lo que hemos leído de ABC, La Vanguardia, El País y Cambio 16, la crítica española ha dado pie en bola y reconocido unánimemente los méritos de Julio Ramón, incitando al "descubrimiento" por los lectores hispanos de un autor que tiene en la alforja traducciones al francés, alemán, italiano, griego, holandés, polaco, inglés y chino, pero que en la península era poco más que un desconocido. A Ribeyro, por lo demás, debe asombrarle la espléndida edición española de, por ejemplo, *Los geniecillos dominicales*: la primera impresión peruana de la novela repetía dos veces la misma parte del libro y se saltaba un largo fragmento, lo que motivó una carta notarial del autor rechazando esa versión del libro. Por otra parte, cuando apareció *La juventud en la otra ribera*, lo hizo con el título cambiado: un duende poco solvente en ortografía había escrito *La juventud en la otra rivera*, desdicha similar había sufrido años antes *Las botellas y los hombres*, que fue editado con el título simétricamente invertido. Por si fuera poco, la primera vez que se imprimió "Al pie del acantilado" nadie supo que leía uno de los mejores relatos breves de nuestra literatura; porque el volumen en el que se incluía, *Tres historias sublevantes*, había sido destrozado por erratas peores que la más voraz polilla. Menos mal que en el Perú se han impreso bien los cuentos de *La palabra del mudo* y dos de las novelas, porque si no tendríamos que enterarnos por boca ajena de una primicia que los críticos españoles acaban de conocer: que Julio Ramón Ribeyro es un notable escritor, un sutil cazador de ficciones.

QUEHACER 24

Acaba de salir el último número de *Quehacer*, la revista bimensual de DESCO. El redactor Raúl Gonzáles, uniendo su trabajo principal a un cachuelo, se lanzó en su Volkswagen a recoger entrevistados-clientes: como era de esperarse, ninguno de los encuestados pertenecía a la extinguida raza del peruano optimista. Sendero Luminoso, uno de los temas a los que la publicación se ha abonado, ocupa también esta vez un buen espacio, aunque menor que el habitual. En una encuesta de actitudes hecha en Barranco se desprende, entre otras cosas, que a Acción Popular le irá como a la mona en las próximas elecciones municipales y que, en promedio, el votante aprista o izquierdista tiene una actitud más política y afirmativa que el que prefiere a la derecha tradicional. Paco Bendezu, en entrevista de José María Salcedo, explica sus pasiones por el jazz, Brooke Shields, Stalin, la Virgen del Carmen y la poesía; definitivamente, Bendezu tiene con qué entretenerse. Y los lectores también, porque el conversado es bastante ameno. Nicolás Lynch y Henry Pease evalúan el Chile de hoy, en pleno colapso del pinochetismo, y entrevistan a Ricardo Núñez, del Comité de Unidad Socialista, y a Garretón, del MAPU. Figuran también, entre otras cosas, versos del poeta yogui Leopoldo Chariarse y un largo artículo sobre la refinanciación en Nueva York y París, a cargo de Fernando Sánchez Albavera.



El bostezo del lagarto

Andrés Buendía

NOCHE EN HAITI

Comparado con Baby Doc Duvalier, el sucesor del sanguinario Papá Doc, el vudú resulta una inocua y exótica práctica. Los haitianos, que se independizaron en 1804, fueron invadidos entre 1915 y 1934 por (¿cuándo no?) los EE.UU., que desde 1957 hasta la fecha tienen en la dinastía Duvalier una suerte de Somozas negros. *Haití. Oposición y resistencia* (CEP, 1983) es un volumen dedicado a recorrer el velo de ignorancia que cubre a ese pequeño país de 6,100,00 habitantes y cuyos desterrados superan el millón; con indignante y copiosa información sobre la realidad haitiana (el desempleo llega al 650/o, el analfabetismo al 850/o y retando la paciencia de la gente, un exiguu 50/o de la población controla el 800/o de la riqueza del país), *Haití. Oposición y resistencia* documenta la posición que los grupos cristianos y, en general, los sectores democráticos y progresistas de la otrora primera república libre de América Latina; a pesar de la brutalidad de los "leopardos" de Baby Doc y de la tenebrosa falta de libertades, la oposición sigue viva y mantiene la esperanza de reencontrar para su país un rumbo distinto al de Idi Amin (quien, en todo caso, pudo ser aprovechado discípulo de los Duvalier). En Haití, en pleno siglo XX, existe la esclavitud —como comprobó no hace mucho una comisión de la ONU—, y la pobreza es la más honda de América Latina, lo que se refleja en tasas de mor-



Juan Piqueras, Carmen de Piqueras, Soledad Piqueras, Héctor Arnao, en "El mundo al revés", sábados y domingos, en el teatro La Cabaña, 4.30 p.m.

talidad infantil superiores a las de los demás países del continente (de cada mil niños, 115 no logran sobrevivir) y en sueldos ínfimos que hacen muy rentables las inversiones yanquis. Los EE.UU., a propósito absorben el 680/o de las exportaciones haitianas, pero su rol no se limita a eso: el cow-boy Reagan y su séquito de defensores de la libertad y la democracia le dan a Baby Doc una ayuda financiera que representa las dos terceras partes del presupuesto nacional. Sin embargo, a pesar del horror, el apoyo norteamericano, la tiranía de Duvalier y el silencio cómplice de tantos "demócratas" de ocasión, Haití se quitará de encima su pesadilla: su mal no durará cien años.

LA OTRA CARA DE LA LUNA

En la tercera cuadra de la avenida Arequipa, junto al local del PADIN, se encuentra *La otra cara de la luna*, centro de reunión "de mujeres y para mujeres". Lo novedoso del proyecto, hizo pensar que se trataba de un "bar femenino" o algo así donde, a diferencia del resto de numerosas cantinas que existen en la ciudad, las mujeres podían reunirse teniendo la supremacía del lugar.

Pero el sitio más parece una salita cuyos dueños se han empeñado en recargarla de adornos folklóricos, almohadones y toda clase de afiches propagandizando la liberación femenina. El ingreso a los varones está absolutamente prohibido y, a falta de mesas, las mujeres de *La otra cara de la luna* —salvo aquellas que salen sorteadas para instalarse en las únicas dos mesitas— se ven en la incómoda situación de tener que doblarse en cuatro sobre los cojines para poder departir juntas un rato.

A ese lugar llegué la noche del 16 de setiembre, invitada, junto con otras poetisas y dos cantantes, a participar en un recital poético-musical ofrecido a un grupo de señoras y muchachas. A las 8 en punto, tras una severa cerrazón de puertas para evitar cualquier incursión del sexo opuesto, empezó el acto. A pesar de la estrechez del recinto, más de una vez las poetisas vimos interrumpida nuestra lectura por veteranas voces que, sin ningún miramiento, nos pedían que leyéramos más fuerte o que diéramos otra entonación a nuestra voz.

Pese a ello, la velada se iba desenvolviendo normalmente hasta que un "hombre" se acercó a la ventanita para escuchar, desde la vereda y desafiando al frío, los poemas de su compañera. Los dos son poetisas y cuando los invitan a recitales tienen la solidaria costumbre de ir juntos. Enterada del inusual asomo, una de las organizadoras se dirigió de inmediato al intruso para pedirle que se retirara. Pero tras una bronca instantánea, se le permi-

tió sentirse arrinconado al fondo del local.

Terminado el acto y cuando ya nos retirábamos con nuestros ateridos amigos a festejar lo que quedaba de ese viernes por la noche, la menudada organizadora nos interceptó para darnos sus quejas, confesando que lo sucedido la había hecho sentirse *violada*.

Eso me hace pensar en las serias limitaciones de algunos grupos femeninos, cuyas integrantes hiperbolizan sus conflictos personales de represión y/o identificación sexual y los elevan a bandera de lucha, para concluir en que su principal problema es la existencia de los hombres. De esa manera, olvidan que si bien vivimos en una sociedad machista, en ella hay explotadores y explotados y que ese machismo es precisamente una de las bases que sustentan a la sociedad de clases. Desde su voluntario e improductivo encierro, las mujeres de *La otra cara de la luna* no se dan cuenta que la solución de estas desigualdades requiere de la integración plena y libre entre los hombres y las mujeres que están por el cambio revolucionario.



MUSICA DEL PAIS DE LOS CEREZOS

Los días 29 y 30 el auditorio del Raimondi se poblará, a las 7.30 con los exóticos sonidos del koto, el sängen y el shakuhachi. Entre los virtuosos que se presentarán en los dos recitales se cuentan Mikana Yanai, Katsuya Yokoyama y Cheiko Kanazu. La Yanai toca el koto, que viene a ser algo así como una guitarra de trece cuerdas que, por cierto, no son de nylon sino de seda. Yokoyama es especialista en el shakuhachi, especie de clarinete de bambú; el artista dicho sea de paso, ha interpretado aires japoneses con la Orquesta Filarmónica de Nueva York. Kanazu, por su parte, tañe el shamisen (también llamado sängen), instrumento de tres cuerdas con gran parecido al balalaika; el shamisen es muy utilizado en las representaciones del Kabuki, el Bunraku y en la danza clásica nipona. Teniendo en cuenta que la colonia japonesa en el Perú tiene mayoría de okinawenses, los músicos interpretarán en cada uno de sus recitales temas de esa región, lo que probablemente provocará numerosas crisis de nostalgia. Las entradas se venden en el Centro Cultural Peruano-Japonés de la Residencial San Felipe.

Madre Coraje MALDITA SEA LA GUERRA

Si el cine está de luto, o de ausencia —no hay que exagerar—, el teatro está conociendo en Lima un auge milagroso. Entre las variadas obras que se ofrecen al espectador inquieto, sobresale la casualidad de dos obras de Bertolt Brecht: *Puntilla y su criado Matti*, por el grupo Ensayo, y la extraordinaria *Madre Coraje*, que recomendamos a todos, en puesta en escena del director mejicano Julio Castillo. Este auge de Brecht no es casual: tiene mucho para aportar, una vigencia permanente que en tiempos de crisis se vuelve la palabra —es decir, el teatro— necesario.



Antes de comenzar a hablar de *Madre Coraje*, quiero aclarar que a mí me tocó la peor representación de los últimos cuatrocientos años. Razón: la platea estaba colmada de adolescentes, seguramente provenientes de uno o más colegios, seguramente instados con la mejor de las intenciones a asistir a la función por algún meritario profesor. La fecha, para que si esto leen tomen nota los profesores y colegios correspondientes: martes 20 de setiembre. Una tribu de salvajes hablando otro idioma no podría haber proporcionado más vergüenza ajena al espectador que soy, y a otros como yo que tuvieron que soportar la constante bulla, los chistes sin gracia, la matonería vergonzosa de estos analfabetos funcionales que sin el menor respeto por la gente que trabaja dignamente en un escenario, ni el menor respeto por Brecht, ni por el teatro, ni por nadie. En ninguna función para niños menores de cinco años he visto insulto semejante. Y hago estas líneas como desagravio a ese magnífico elenco que, con una entereza histórica, en honor supongo a los espectadores perdidos en la marea salvaje que realmente fueron al teatro, prosiguieron con su representación, cuando cualquiera hubiera bajado el telón negándose a proseguir. *Madre Coraje* del martes demandó a todo el elenco más coraje del que Bertold Brecht pudo nunca imaginar.

Pese a la inconveniencia del ambiente —hay que tratar de sobrellevarlo y crear los silencios propios—, la obra de Brecht logró erigirse con toda su fuerza. La puesta en escena de Julio Castillo tiene la dignidad y fuerza que este clásico contemporáneo requiere: desempeño satisfactorio del elenco, una escenografía depurada y ajustada a los conocidos preceptos brechtianos (elementos realistas, como la carreta que es un símbolo de la pobreza y vida errante, ambientes sugeridos apenas por elementos claros y rotundos, que se distancian de cualquier intento de presentación fiel), buen ajuste con las canciones que van pautando el desarrollo del drama y muy bien resultado el tratamiento del espacio y el movimiento de los personajes en él. En el centro, o el corazón de todo, Elvira Travesí compone una *Madre Coraje* absolutamente convincente, plantada en su papel con la tranquila elocuencia de gran actriz que va sugiriendo los distintos matices —esos matices tan fundamentales de *Madre Coraje*— pasando de uno a otro con la limpieza de quien ha adherido el papel a su propia piel.



Madre Coraje: los tristes caminos de la guerra.

Madre Coraje es verdaderamente un personaje extraordinario. Brecht posiblemente la concibió para ser repudiada, por su aprovechamiento de la guerra para sobrevivir, y lucrar —con toda su familia. (Leo en una nota que figura en el programa, que efectivamente así fue). Sin embargo, *Madre Coraje* es más que el símbolo. Resultó un personaje carnal, ambivalente, tremendamente fuerte, donde lo que queda presente en el ánimo del espectador, lo que la vuelve admirable es su profunda apuesta por la vida, aún la vida miserable, arrastrada de campamento en campamento, de bandera en bandera, en el hambre y la pobreza. *Madre Coraje* desconoce a su hijo para salvar la vida y las ganancias. Es chocante, pero también terrible y magnífico: hay otros hijos vivos, la vida debe proseguir (Brecht quizás conocía anécdotas similares. Me acordé de una historia que me contaron de Nicaragua, cuando la insurrección contra Somoza. Una mujer desesperada porque se iba a la guerrilla su hijo de doce años. Que se vaya el otro, suplicaba. Que ya tiene dieciocho años...) Esos seis años de vida vivida, ¿no es un triunfo para los pobres, que deben defender a toda costa?

Este sentimiento de lucha por la vida atraviesa toda la obra. Los pobres son las víctimas de guerras que no les

importan, que no deben importarles, y siempre pierden con ellas: derrota o victoria, es igual. Eilif, el hijo "despierto" de la *Madre Coraje* es fusilado el mismo día que se conoce la paz, aunque pertenece al bando victorioso. Y la causa de su pena es haber seguido haciendo lo que poco antes le valió condecoraciones y favores. Caradequeso fue fusilado antes por cumplir con la promesa hecha al comandante, de cuidar la caja con la paga del regimiento. El honor, la caridad, son discursos falsos, que no tienen nada que ver con la vida, dice Brecht: en pocas obras se pone más de manifiesto el conocido y denunciado —pero no eliminado— carácter de carne de cañón de los pueblos.

La colosal maternidad de *Madre Coraje* es también una objeción a las dulces pinceladas que la tradición burguesa ha impuesto a la figura maternal. *Madre Coraje* es bruta en su amor a los hijos. Los cuida a su manera, para esto procura enseñarles a ser cobardes, a apartarse de una épica que no les atañe. Le pega a Eilif cuando narra su hazaña, por no haber sido bastante prudente, y haber puesto en riesgo su vida. Humilla a la mudita para apartarla de un camino difícil y seguramente suicida. Regatea el dinero para la salvación del Caradequeso: esos minutos magistrales donde pelean en un mismo perso-

naje la desesperación por la salvación de uno de los hijos, y la avaricia, no del usurero, sino de la madre cotidiana que debe, aún en los momentos más difíciles, saber cómo va a alimentarse y alimentar a los otros hijos, después. Esa ambivalencia brutal es lo que vuelve a este personaje-símbolo mucho más que un símbolo, una encarnación de la maternidad corajuda, difícil, desgarrada, que padecen los pobres, y cuyo triunfo es al fin el triunfo de la vida sobre la muerte, pese a todas las maquinaciones del poder en su contra.

Aunque *Madre Coraje* tiene muchos personajes, es esta figura central y riquísima la que pone en funcionamiento todo el complejo tinglado restante. De ahí el acierto de la Travesí como primera figura: *Madre Coraje* es primerísima figura, y sin su carisma y su fuerza la dinámica restante se hubiera oscurecido, como se oscurecen las luces del escenario para insinuar el cambio del foco de atención. A su lado, nos pareció inadecuada la inclusión de Enrique Victoria como el predicador, no por incorrección en la actuación, sino porque es un rostro demasiado conocido en la televisión en un personaje forzosamente ridículo, que hace que inconscientemente esperemos, en el teatro, algún resbalón hacia la caricatura (que felizmente no se produce, aunque las oportunidades sobran).

El resto del elenco, demasiado grande para recordar a uno por uno, se desenvuelve con corrección, y la única objeción que le haríamos sería la extrema caricaturización del coronel viejo, vuelto esperéntico en demasía, lo que parece absolutamente innecesario, y posiblemente sea parte de una intención del director de reforzar estos aspectos para volver más atractiva, popularmente hablando, a la obra. El humor, ese humor corrosivo, y sobre todo significativo —resultante en general de la voz del sentido común enfrentándose a los grandes discursos con mayúscula— sobra en *Madre Coraje* como para exagerar figuras de por sí ridículas.

En conjunto, una muestra de teatro digno y seguro, el teatro que Lima necesita: la calidad puesta al nivel del entendimiento popular, el teatro que entretiene —no necesariamente que divierte— propiciando la reflexión sobre los grandes temas que rondan a la humanidad. El mensaje pacifista de Brecht sobrevive porque las guerras siguen —y la modernización final de uniformes y armas de los soldados sugiere la idea del presente para recordarnos que la carreta de la *Madre Coraje* sigue recorriendo los tristes caminos.

POESIA / PABLO NERUDA

TANGO DEL VIUDO

Oh maligna, ya habrás hallado la carta, ya habrás
llorado de furia,
y habrás insultado el recuerdo de mi madre
llamándola perra podrida y madre de perros,
ya habrás bebido sola, solitaria, el té del atardecer
mirando mis viejos zapatos vacíos para siempre
y ya no podrás recordar mis enfermedades, mis
sueños nocturnos, mis comidas,
sin maldecirme en voz alta como si estuviera allí aún
quejándome del trópico de los coolíes corringhis,
de las venenosas fiebres que me hicieron tanto daño
y de los espantosos ingleses que odio todavía.

Maligna, la verdad, qué noche tan grande, qué tierra
tan sola!
He llegado otra vez a los dormitorios solitarios,
a almorzar en los restaurantes comida fría, y otra vez
tiro al suelo los pantalones y las camisas,
no hay perchas en mi habitación, ni retratos de nadie
en las paredes.
Cuánta sombra de la que hay en mi alma daría por
recobrarte,
y qué amenazadores me parecen los nombres de los
meses,
y la palabra invierno qué sonido de tambor lúgubre
tiene.

Enterrado junto al cocotero hallarás más tarde
el cuchillo que escondí allí por temor de que me
mataras,
y ahora repentinamente quisiera oler su acero de
cocina
acostumbrado al peso de tu mano y al brillo de tu pie:
bajo la humedad de la tierra, entre las sordas raíces,
de los lenguajes humanos el pobre sólo sabría tu
nombre,
y la espesa tierra no comprende tu nombre
hecho de impenetrables sustancias divinas.

Así como me aflige pensar en el claro día de tus
piernas
recostadas como detenidas y duras aguas solares,
y la golondrina que durmiendo y volando vive en tus
ojos
y el perro de furia que asilas en el corazón,
así también veo las muertes que están entre nosotros
desde ahora,
y respiro en el aire, la ceniza y lo destruido,
el largo, solitario espacio que me rodea para siempre.

Darí este viento del mar gigante por tu brusca
respiración
oída en largas noches sin mezcla de olvido,
uniéndose a la atmósfera como el látigo a la piel del
caballo.
Y por oírte orinar, en la oscuridad, en el fondo de
la casa,
como vertiendo una miel delgada, trémula, argentina,
obstinada,
cuántas veces entregaría este coro de sombras que
poseo,
y el ruido de espadas inútiles que se oye en mi alma,
y la paloma de sangre que está solitaria en mi frente
llamando cosas desaparecidas, seres desaparecidos,
sustancias extrañamente inseparables y perdidas.

CREVEL

O tal vez aquí debo recordar en el canto que canto
cuando bajo del tren en Burdeos y compré un
periódico
y la línea más negra levanta un puñal y me hiere:
Crevel había muerto, decía la línea, en el horno de
gas, su cabeza,
su cabeza dorada, rizada en el horno como el pan para
un rito,
y yo que venía de España porque él me esperaba
allí en el andén de Burdeos leyendo el cuchillo
con que Francia acogía mi viaje en aquella estación,
en el frío.

Pasa el tiempo y no pasa París, se te caen
los cabellos, las hojas al árbol, los soldados al odio,
y en la catedral los apóstoles relucen con la barba
fresca,
con la barba fresca de fresa de Francia fragante.
Aunque la desventura galope a tu lado golpeando
el tambor de la muerte
la rosa marchita te ofrece su copa de líquido impuro
y la muchedumbre de pétalos que arden sin rumbo en
la noche
hasta que la rosa tomó con el tiempo entre los
autómóviles
su color de ceniza quemada por bocas y besos.



ENTRADA A LA MADERA

Con mi razón apenas, con mis dedos,
con lentas aguas lentas inundadas,
caigo al imperio de los nomeolvides,
a una tenaz atmósfera de luto,
a una olvidada sala decaída,
a un racimo de tréboles amargos.

Caigo en la sombra, en medio
de destruidas cosas,
y miro arañas, y apaciento bosques
de secretas maderas inconclusas,
y ando entre húmedas fibras arrancadas
al vivo ser de sustancia y silencio.

Dulce materia, oh rosa de alas secas,
en mi hundimiento tus pétalos subo
con pies pesados de roja fatiga,
y en tu catedral dura me arrodillo
golpeándome los labios con un ángel.

Es que soy yo ante tu color de mundo,
ante tus pálidas espadas muertas,
ante tus corazones reunidos,
ante tu silenciosa multitud.

Soy yo ante tu ola de olores muriendo,
envueltos en otoño y resistencia:
soy yo emprendiendo un viaje funerario
entre sus cicatrices amarillas:

soy yo con mis lamentos sin origen,
sin alimentos, desvelado, solo,
entrando oscurecidos corredores,
llegando a tu materia misteriosa.

Veo moverse tus corrientes secas,
veo crecer manos interrumpidas,
oigo tus vegetales oceánicos
crujir de noche y furia sacudidos,
y siento morir hojas hacia adentro,
incorporando materiales verdes
a tu inmovilidad desamparada.

Poros, vetas, círculos de dulzura,
peso, temperatura silenciosa,
flechas pegadas a tu alma caída,
seres dormidos en tu boca espesa,
polvo de dulce pulpa consumida,
ceniza llena de apagadas almas,
venid a mí, a mi sueño sin medida,
caed en mi alcoba en que la noche cae
y cae sin cesar como agua rota,
y a vuestra vida, a vuestra muerte asidme,
a vuestros materiales sometidos,
a vuestras muertas palomas neutras,
y hagamos fuego, y silencio y sonido,
y ardamos, y callemos, y campanas.

FAREWELL

Desde el fondo de ti, y arrodillado,
un niño triste, como yo, nos mira.

Por esa vida que arderá en sus venas
tendrían que amarrarse nuestras vidas.

Por esas manos, hijas de tus manos,
tendrían que matar las manos mías.

Por sus ojos abiertos en la tierra
veré en los tuyos lágrimas un día.

Yo no lo quiero, Amada.

Para que nada nos amarre
que no nos una nada.

Ni la palabra que aromó tu boca,
ni lo que no dijeron las palabras.

Ni la fiesta de amor que no tuvimos,
ni tus sollozos junto a la ventana.

(AMO el amor de los marineros
que besan y se van.

Dejan una promesa.
No vuelven nunca más.

En cada puerto una mujer espera:
los marineros besan y se van.

Una noche se acuestan con la muerte
en el lecho del mar.

AMO el amor que se reparte
en besos, lecho y pan.

Amor que puede ser eterno
y puede ser fugaz.

Amor que quiere libertarse
para volver a amar.

Amor divinizado que se acerca.
Amor divinizado que se va).

Ya no se encantarán mis ojos en tus ojos,
ya no se endulzará junto a ti mi dolor.

Pero hacia donde vaya llevaré tu mirada
y hacia donde camines llevarás mi dolor.

Fui tuyo, fuiste mía. ¿Qué más? Juntos hicimos
un recodo en la ruta donde el amor pasó.

Fui tuyo, fuiste mía. Tú serás del que te ame,
del que corte en tu huerto lo que he sembrado yo.

Yo me voy. Estoy triste: pero siempre estoy triste.
Vengo desde tus brazos. No sé hacia dónde voy.

... Desde tu corazón me dice adiós un niño.
Y yo le digo adiós.

Neftalí Reyes nació en 1904 y, años
después, nació para la poesía como
Pablo Neruda. Ganador del Premio
Nóbel en 1971 y muerto días después
del golpe militar de Pinochet en 1973.
Neruda unió el temperamento lírico con
la vocación himnica en una poesía
sensorial, sensual que dio frutos tan
memorables como los *Veinte poemas
de amor y una canción desesperada*,
Residencia en la tierra o el *Canto general*.

Aniversario y fin de James Bond

James Bond anda cumpliendo los veinte años, de éxito no se puede decir parejo pero económicamente rentable en su conjunto. El viejo Sean Connery le prestó un físico potente y una simpatía de la que, pese a todos los esfuerzos anotados, carece el sucesor Roger Moore, un maniquí anglosajón tan extremo que ya parece una burla de sí mismo. Alguien habló alguna vez del éxito de James Bond como el cumplimiento de las fantasías adolescentes: aventuras increíbles, paisajes sumamente variados, colección de mujeres muy hermosas y dispuestas a rendirse en los brazos del superespía, una acción de ritmo casi equivalente al de los dibujos animados. Nacido de la pluma del anticomunista Ian Fleming, al comenzar los sesenta, coincide con el fin de la guerra fría y el comienzo de la llamada coexistencia pacífica, por lo que sus peleas con los rusos y socios del este tuvieron siempre el toque de farsa disculpable, sin apearse de las convicciones de la superioridad occidental. Y cuando ya nadie habla de los servicios secretos ingleses, eclipsados en importancia política por los americanos, James Bond levanta el prestigio de los guardias internacionales de su majestad. Aunque sea en broma.

El otro papel cumplido por el 007, durante estas dos décadas aunque su estrella comienza a decaer ligeramente en los setenta —es el de mantener el cine de aventuras para todas las edades que la creciente complejidad del lenguaje cinematográfico, y el toque ambicioso que el prestigio del cine de autor contagio al resto del cine, fue espaciando cada vez más. Los gangsters, espías, cowboys —muy escasos— detectives y otros protagonistas se tiñeron en los últimos años de demasiada sangre, conflictos sexuales y socioeconómicos, etc. y aunque en el fondo prevaleció casi siempre el viejo esquema de enfrentamiento individual y triunfo final de la justicia, los jovencitos y más aún los niños quedaron automáticamente desplazados en una abrumadora mayoría de posibles plateas (basta comprobar lo difícil que es conseguir un domingo en la matinee una sola película que no haya sido proyectada treinta y seis matinees de corrido, para ver esta escasez). James Bond, a pesar de la abundancia de aventuras eróticas, se mantiene siempre a nivel de erotismo publicitario. Si alguna vez la censura le extremó los límites permisibles de edad para los espectadores, fue exceso de celo anticuado, y no correspondencia alguna con la "crudeza" de lo que se podía ver en la pantalla.

Octopussy parece ser el broche y despedida de James Bond, aunque en estas cosas no hay que confiar demasiado. Moore parece demasiado envejecido, y no parece factible, a estas alturas, que a semejanza de lo que pasó con Tarzán, sigan cambiando al actor que encarna al héroe. Para dejar un recuerdo multigeneracional, *Octopussy* aprieta todas las aventuras factibles en una sola película, poniendo a Roger Moore en tantas situaciones difíciles que si uno después las quiere recordar, no puede (me refiero a los que tenemos más de doce años) y el mismo exceso marca el carácter de farsa que en distintos grados siempre aportó el 007. Bond se cuelga de aeroplanos, desarma bombas atómicas, corre a tigres con un gesto, es huésped de una isla de mujeres, etc. etc. Como casi no le queda nada por hacer, es posible que este *Octopussy* bastante lavado a pesar de su número de aventuras, sea verdaderamente el último. Que en paz descanse. El 008 o como se llame el continuador, que alguno vendrá tarde o temprano —a no dudar— tendrá que colgarse de cohetes interestaciales y pelearse con los rusos de Marte.



James Bond: una saga que en paz descanse.

Los muchachos del bar de Max

El tema de la amistad de dos seres marginales, ha rondado hace tiempo el cine, siendo posiblemente *Midnight cowboy* su expresión más lograda. *Los muchachos del bar de Max* se nutre en esta veta, interesante en la temática de la ciudad, donde la complejidad social crea distintas escalas y tipo de marginales, agregando a la pareja protagonista un entorno social particular. John Savage, con problemas físicos a raíz de un frustrado intento de suicidio, encarrila su vida de minúsculo en el bar que da nombre al filme, donde se reúne una curiosa cofradía de parálisis, ciegos, mutilados, restos humanos de naufragios que en su asociación y amistad encuentran la manera de sobrellevar con humor su situación. En su ingreso a este mundo resulta fundamental David Morse, a quien se asocia en estrecha amistad, un muchacho ligado a una drogadicción en una suerte de amor quijotesco, también con limitaciones físicas que no le impiden ser un buen jugador de básquetbol e incluso, operación y tratamiento mediante, convertirse en un profesional de primera línea.

El filme se mueve entre dos líneas de interés: el ambiente y los lazos que ligan a la original pandilla, terreno que da los mejores momentos, con apuntes rápidos y bien logrados sobre los distintos personajes, la atmósfera gastada pero íntima del local que los alberga, a los que los protagonistas jóvenes se suman de manera siempre un poco lateral. La otra línea, es la de la amistad entre los dos muchachos, que al principio se mueve con naturalidad, como la asociación lógica, por edad, entre los demás, con el creciente compromiso de Savage hacia el destino por el momento frustrado del otro.

Hay una manía que estropea unas cuantas películas bien planteadas, que es la del discurso esclarecedor. Se da en películas y seriales con una repetición abrumadora, como para esperar que un realizador busque eludirlo cuando el material que maneja tiene un interés diferente a la moralización a secas. Pero pocos escapan. Richard Donner, director de *Los muchachos del bar de Max* no escapa a eso, como tampoco escapa del triángulo que se conforma

cuando Dianne Scarwid (candidata al Oscar por este papel) ingresa al mundo de los dos amigos. Los triángulos son muy antiguos —y muy factibles— pero cuando son forzados molestan, como sucede aquí, y también el discurso que aclara posiciones y determinará el regreso del hijo pródigo al redil del viejo café. Estos recursos banalizan un filme que, si bien no accede en ningún momento al tono mayor, ofrece una mirada cálida a un mundo muy particular, generalmente ausente de las pantallas, y que tiene además la virtud de no ser una mirada miserabilista. Hay además una búsqueda lentitud, una insistencia en ciertos diálogos que entorpecen el desarrollo del filme, que fluctúa así entre una materia interesante que atrapa de a ratos para luego resbalar hacia zonas donde la narración parece empantanarse. En conjunto, puede decirse que es una película rebosante de buenas intenciones, que atrapa a medias, pero lo suficiente como para justificar una empresa no lograda del todo.

SERENIDAD

Una de las variantes más interesantes de la defensa siciliana es la denominada *Ritcher Rauser*, llamada así en homenaje al estudioso alemán Kurt Richter (1900-1969) y al soviético Sevold Rauser (1908-1941) que dedicaron sus esfuerzos a comprobar las bondades de esta continuación. Aunque a veces deriva hacia posiciones tranquilas, la *Ritcher-Rauser* se presta para líneas de ataque, generalmente del bando blanco; se necesita de mucha serenidad para capear el temporal. Y eso es lo que ocurre en la partida que veremos.

J. Tarjan - V. Zalsman
Nueva York, 1983

1) P4R, P4AD 2) C3AR, C3AD 3) P4D, P4P 4) CxP, C3AR 5) C3AD, P3D, 6) A5C, P3R 7) D2D, P3TD 8) 0-0-0, A2D 9) PxA, CxC 10) DxC, A2R 11) P4CR, A3AD 12) A3R, P3TR (Para poder jugar C2D) 13) P4TR, C2D (No se puede tomar el peón CR negro porque la dama blanca quedaría encerrada luego de A3A) 14) P4A, D4T 15) T3T, A3A, 16) DxP, AxP 17) PxA, 0-0-0 18) A3D, DxPT 19) A7T, D4T 20) P4A, P4R! 21) P5A, D2A 22) P4P, TD1R (Correcta continuación que complementa la jugada P4R; a partir de este momento la partida empieza a inclinarse lenta pero seguramente a favor del bando negro, aunque el blanco todavía tiene algunas cartas que jugar) 23) A2R, TxP 24) D4D, T1-1R 25) A6C, CxA 27) A1A, D4A 28) D2D, DxPC 29) T3CD, D4T 30) D6C, T1D (Aunque esta jugada es fácil de ver por un aficionado, justo es subrayar que sólo es posible dentro de una concepción que viene de varias jugadas atrás y que puede resumirse en estas frases: una vez desgastada la posición inicial de ataque blanco, sin dejar de plantear agudas jugadas de contraataque, al negro le conviene propiciar todo tipo de cambios puesto que el primer jugador tiene una configuración débil de peones a causa precisamente del ataque a la bayoneta que propició en las primeras jugadas) 31) DxT, DxT 32) TxDT, RxT 33) A3D, P4CR 34) P5T, R2A 35) T4C, T4T 36) T4D, T5T 37) P4A, P4CD 38) P5R, P4P 39) A5A, P6A 40) T6D, T7T (El negro amenaza mate seco después de A5T) 41) T3D (Si 41) TxPTR, A5T 42) R2A, A5A, 42) R1C, A6C) 41). . . T8T, 42) R2A, A5T, 43) RxP, T6T 44) R4D, TxT 45) AxT, A4C (0-1) Marco Martos

¡YA SALIO!

alternativa



Edición

- **GOBIERNO:**
Por la Senda del Militarismo.
- **CAMPAÑA ELECTORAL DE IU:**
Esperanzas y Frustraciones.
- **CHILE: Avance Popular**
Se abrirán las grandes alamedas.
Pinochet el gran Traidor
MIR-Chile 18 aniversario.
- **LA CIA: 1973-1983**
Chile ayer - Nicaragua hoy
- **SL y el fin del populismo.**

cosmos y Siglo XXI

LIBRERIAS Y DISTRIBUIDORAS

NOVEDADES '83

* NUEVOS PRECIOS DE OCASIÓN *

LIBROS DE EDITORIALES MIR Y PROGRESO:

Preguntas y problemas de Física.	Tarasova	S/.	4,600.00
Teoría de las probabilidades . . .	Pugachev		7,300.00
Fundamentos matemáticos de la cibernética	Korshunov		7,100.00
Método de Montecarlo	M. Sobol		1,500.00
Constitución de la URSS.			500.00
Viaje al reino del ajedrez.	Aberbaj		7,200.00
El ruso para todos			4,000.00

EDICIONES NACIONALES

Mariátegui y las ciencias sociales.	--		2,100.00
Mariátegui y los congresos.	--		2,100.00

Y todas las obras de Mariátegui

* Films soviéticos* Loe mejor del cine soviético en una hermosa revista 800.00

* SIP * Socialismo teoría y práctica, revista de política internacional 750.00

* EN VENTA Y SUSCRIPCION EN NUESTRAS TIENDAS*

TACNA 219 - MOQUEGUA 376
AZANGARO 715 - TRUJILLO 230

NUEVA EDICION

CELATS

Vicente de Paula Faleiros

METODOLOGIA E IDEOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL

"METODOLOGIA E IDEOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL" (traducción de Leila Lima); gestado a raíz de la experiencia de Vicente Faleiros en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, este libro ha sabido recoger los más significativos avances de la producción teórica del Trabajo Social en América Latina.

Centro Latinoamericano de Trabajo Social

Jr. Jorge Vanderghen 351
Miraflores Tlfs. 40-3092-40-2186

L

E

S

B

L

A

N

K

LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y EL INSTITUTO CULTURAL PERUANO-NORTEAMERICANO

presentan:

FESTIVAL DE PELICULAS del realizador de

Burden of Dreams

● jueves 29 de setiembre 9 p.m.

● viernes 30 y sábado 1o. de octubre 6:30 p.m. - 9:00 p.m.

Auditorio ICPNA
Jr. Cusco 446
Lima

tarea

Pone a disposición su área técnico-editorial de Servicios Gráficos.

- | | |
|---|-------------------------------|
| Composición de textos | Impresión |
| • Diseño y diagramación | • Encuadernación |
| • Montaje fotolitos | • Servicio de corte de papel. |
| • Servicio de placas y matrices para offset | ¡PRECIOS POPULARES! |

Horacio Urteaga 976 - Jesús María. Telef. 230935.



6 de Agosto 519 Of. 206
Jesús María

memorias de un viejo luchador campesino: JUAN H. PEVEZ



tarea

Horacio Urteaga 976
Jesús María

Invalorable aporte para la historia del movimiento campesino en el Perú de los años veinte; narrados intensamente por uno de sus dirigentes legendarios con sencillez, dramatismo y humor. 368 pp. profusamente acompañadas de fotografías y documentos.

tarea

Horacio Urteaga 976 Jesús María

Anuncia la salida de los números 2 y 3 de la serie "Biblioteca Campesina".



En circulación:

- Revista Tarea NO 7: Trabajadores, cultura y política.
- Juan Acevedo: Ciudad de los Reyes.